

COMEDIA FAMOSA.

PAZ DE ARTAXERXES CON GRECIA.

DE DON ANTONIO BAZO.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

<i>Artaxerxes, Rey de Persia.</i>	<i>Semirame, esposa de Artaxerxes.</i>	<i>Lidoro, Capitán</i>
<i>Idaspes, hijo de Artaxerxes.</i>	<i>Aspasia, Princesa de Grecia.</i>	<i>Polidoro, Criado.</i>
<i>Spiridate su hermano.</i>	<i>Berenice su hermana.</i>	<i>Soldados Persas, y</i>
<i>Varro con nombre de Cleomènes.</i>	<i>Lisimia, Criada. Damas.</i>	<i>Griegos. Musica.</i>

JORNADA PRIMERA.

Recinto de arboles, y en medio una Fuente con el simulacro del Sol. En el centro vista de la Ciudad de Susa, Corte de Persia; á los lados del uno Pavellones de los Persas; al otro Tiendas de los Griegos. De la parte de los Persas saldra Artaxerxes, Barba, Idaspes, y Spiridate sus hijos, Lidoro, y Soldados; y del otro Cleomènes, Embaxador de Atenas, y Soldados Griegos, y canta la Musica.

Pues sobre Persia, y Grecia
Amor solo domina,

ceda el Imperio Marte,
todo sea alegría.

Artax. Amados vassallos míos,
pues llegó el felice dia,
que los estragos de Marte
trueque Cupido en delicias:-

Cleom. Valientes hijos de Grecia,
pues ya lograsteis la dicha
de que las iras de Palas
cambie Venus en caricias:-

Artax. Repitan vuestros acentos
en mètricas armonías:-

Cleom. Repitan las voces vuestras
placenteras, y festivas:-

Musica. Pues sobre Persia, y Grecia, &c.

Cleom. Artaxerxes, Rei invicto,
hoi por mi mano te envia
la grande Atenas, que es Corte
de la Griega Monarquía,
en caducéo trocada
la lanza, de cuyas iras
fugieron cutrampos Reinos

tan lamentables ruinas.

Artax. Grande Capitan de Grecia,
paré Atenas me convida
con semejantes señales
à la paz, que solicitas,
en vez de verde Laurel,
corone à Persia la Oliva.

Cleom. Berenice, gran señora,
y Aspasia, Princesas mías,
que quedaron prisioneras
de vuestras armas invictas,
casadas con tus dos hijos
serán las columnas fixas
del pacifico edificio
de estas nobles Monarquías.
Bito me ordena el Senado,
que á ti, Artaxerxes, me envia:
para que perdiendo à Aspasia
pierda Cleomènes la vida.

Artax. Spiridate, Idaspes, hijos,
pues tanto bien os convida,
qué decís? mirad, que son
sus bellezas peregrinas.

Idasp. y Spir. Siendo la suerte tan nuestra,
error suera no admitirla.

Idasp. Dichofo yo, si de Aspasia
logro la mano divina.

Spirid. Si Aspasia es mia, fortuna,
ya no recelo tus iras.

Artax. Pues la propuesta admitis,
la paz mi poder confirma
con la usada cerimonia,
que en este Reino se usaba.

Paz de Artaxerxes con Grecia.

a cuyo efecto à la fuente,
que Persia al Sol le dedica,
os he encaminado à todos
por testigos de esta dicha;
y así atendédme, vassallos,
oyeme, Aténas invidta.

*Toma una hacha encendida, y quando lo dicen
los versos, la apaga en la fuente.*

Esta llama que ardiente, y presurosa,
al impulso del aire, que la alienta,
deshace esta fabrica, que se ostenta
afán de Republica laboriosa,
à la crueldad de Marte rigorosa
(que todo lo destruye) representa:
para atajar tragedia tan violenta,
hoi con pecho humano, y accion piadosa,
en este blando, y humedo elemento
sepulto el fuego, causa de su estrago,
porque el horror de Marte, aunq̃ sangriento,
ya no os ofenda, ni aun con el amago;
y trocando à alegria el sentimiento,
el belico ardor de esta suerte apago.

Cleom. Pues yo de parte de Aténas,
con tu licencia, prosiga
el ceremonial de paz
à que el Senado me envia:
escucheme Persia, y Grecia,
testigos de tanta dicha.

*Toma en la mano una lanza, y quando la
dicen los versos, la rompe.*

Esta lanza sangrienta, y belicosa
que Palas cruel enarbola valiente,
para comun estrago de la gente,
que su deidad venera temerosa,
dividida por mano poderosa,
à Persas, y Griegos hoi representante,
que trocando à piedades lo inclemente,
en paces cambia ruina tan forzosa:
y estas partes (ò Rey!) que separadas
significan tambien en este dia
entrambas Monarquias, que apartadas
ha podido tener la tyrania,
hoi por ambos, señor, de nuevo atadas
confirmen con su union nuestra alegria.

Artax. Ya por mi parte, Cleoménes,
con esta dorada cinta,
que el amor, y la amistad
con su color symboliza,
los desunidos pedazos
forman amistosa liga.

*Une, y ata Artaxerxes con una faza de oro
los dos pedazos de la lanza.*

Cleom. Otro nudo añade Grecia,
porque mas segura viva.

Hace otro nudo à la lanza.

Idasp. y Spir. Nosotros como herederos
de esta noble Monarquia,
con otro lazo afirmamos
union tan apetecida.

Hacen cada uno un nudo.

Artax. La ceremonia acabada,
Musica, v voces repitan -

Musíc. Pues sobre Persia, y Grecia, &c.

Artax. Tú, valiente Capitan,
vén conmigo, donde asistias
en mi Corte al regocijo,
que ofrecen las prevenidas
bodas de las dos Princesas;
y las Tropas, que acaudillas,
gocen tambien en su campo
alivio de las ruinas,
que han sufrido en esta guerra,
que despues de algunos dias
à Aténas podrán volverse
con descanso, y sin fatiga.

Cleom. Tus finezas agradezco,
gran señor, con admitirlas,
pues si lo contrario hiciera,
atrevimiento seria

quando contemplo, que son
tuyas ellas, y honra mia.
Mal digo (ay triste de mi!) *ap.*
pues ya à Aspasia perdida,
solamente voi à ser
testigo de mis desdichas,
pero sirvase à la patria,
y mas que acabe mi vida.

Lidór. Persas, pues ya nuestro Rey
à la Corte se encamina,
su Magestad aclamando,
digan las voces festivas:-

Ellos, y Musíc. Pues sobre Persia, y Grecia
Amor solo domina,
ceda el Imperio Marte,
todo sea alegria.

*Con la Musica se van todos, menos Idaspé
Spiridate, y Polidoro.*

Pol. Plegue à Baco, que estas paces
no paren en nuevas riñas:
pero esto à mi qué me importa?
voime à buscar à Lisinia,
y à declararla la guerra,
hasta que à mi amor la rinda. *v as.*

Spir. El ansia con que un dichoso

siem:

siempre, hermano, solicita
comunicar sus placeres,
à detenerme me obliga,
para que sepas quan grandes
hoi son, Idaspes, mis dichas,
mirandome tan cercano
de lograr la peregrina
mano de la hermosa Aspasia,
centro de las ansias mias.

Idasp. Tú de Aspasia amante! Cielos,
tened piedad de mi vida. *ap.*

Spir. Nada me dices, hermano?
oyes, callas, y suspiras,
como si de mis contentos
pudieras tener envidia?

Idasp. Si la tengo, Spiridate,
pues esta hermosura misma
es la que rendido adoro,
à influxo de estrella impia.

Spir. Qué es lo que dices, Idaspes?

Idasp. Que su hermosura me hechiza:
pero pues tú la elegiste,
no será razon se diga,
que siendo hermano menor,
te disputo tanta dicha:

ya no pretendo aspirar
à tan hermosa conquista,
aunque el corazon lo llore,
aunque el alma se despidia:
y para poner en obra

esta accion, à toda prisa
de Persia me he de ausentar
à las mas remotas Indias,
adonde ni aun de su nombre
puedan llegar las noticias,
pues si estoi donde la vea,
nunca he de poder cumplirla.

Spir. Esto no he de permitir,
que fuera cosa mal vista,
que à fineza sentejante
pagasse una tyrania.

Sabe Aspasia que la adoras?
Idasp. Mi passion siempre escondida
ha estado dentro del pecho.

Spir. Tambien ignora la mia;
y pues los dos la adoramos,
y fuera gran cobardía,
grande pena, cruel dolor,
que renunciara esta dicha
qualesquiera de nosotros,
un medio, Idaspes, se elija,
y sea que ella resuelva

nuestra muerte; ó nuestra vida.

Idasp. Sea así, que de este modo
aun en la misma agonía,
como venga por su mano,
ha de ser menos la herida. *Vanse.*

*Salen por la parte de los Pavellones Berenice,
Infanta, Lisinia, Criada, Damas, Gracia.*

*dos, y acompañamiento de las
Persas.*

Lisn. Berenice, gran Señora,
la universal alegría,
que en el Campo de los Persas,
y los Griegos hoi se mira,
no dexa ninguna duda,
que entre las dos Monarquias
ya las suspiradas paces
suspenden antiguas iras.

Beren. Nunca pudiera escuchar,
Lisinia, mejor noticia,
pues cessando los estragos,
que ha sembrado en sus Provincias
la Deidad de Marte, amor
podrá lograr sus conquistas,
podré ver à Spiridate,
de quien se quedó cautiva:
el alma en el mismo tiempo
que consiguió su osadía
el hacerme prisionera
entre la Griega Milicia:
en fin, ya llegó el momento
de que influya mas benigna
en mis sucesos la estrella,
que me ha perseguido esquivia.

Lisn. El Capitan de Artaxerxes
Lidoro, aqui se avecina. *Sale Lid.*

Lid. Deme los pies vuestra Alteza.

Beren. Levantad. *Lid.* El Rey me envia
à suplicaros, que luego
vuestra marcha se dirija
à la Corte, donde aguarda,
que en dulce himenéo unida
con un Principe de Persia,
se asegure mas la dicha,
que ha enlazado en firme paz
las dos ilustres Provincias.

Beren. Obedecer lo que ordena
es en mi deuda precisa:
decid, la Princesa Aspasia
igualmente se encamina
à la Corte? *Lid.* Si Señora,
ya su Alteza por distinta
senda dispuso su marcha.

Beren.

Pase de Artaxerxes con Grecia.

Beren. Vamos, pues. Amor permita,
que logre de Spiridate
la correspondencia digna. *Vase.*

Ején. Pues nos vamos á la Corte,
y las paces facilitan
tantas bodas, voi á ver
si Polidoro se arrima:
bien puede ver como llega,
pues en esta era mezquina,
la que no agarra en el aire,
Mosqueteros de mi vida,
queda tocando tabletas
con la dignidad de tia. *Vase.*

*Entrada de Palacio con Trono, y salen. Se-
mira, Damas, y un Soldado.*

Sem. Soldado, avísale al Rey,
que aqui le aguarda Semira.

Sold. Con el Capitan de Grecia
ya entró por las galerías.

Sem. Con Cleomènes? *Sold.* Si señora.

Sem. Ay hijo-del alma mia! *ap.*

no puede haver mayor gozo,
que el que consigo este dia;

pues hijo, y Corona aguardo,

que mis nobles sienes ciñan,
Como en llegar tanto tarda?

Vé, Soldado, véte aprisa,

y dile, q̄ aqui le espero. *Vase el Sold.*

En esta sala vecina.

Vosotras os retirad. *Vanse las Dam.*

A la que amante suspira,

diglos parecen las horas.

Oy, por muerte de Statyra,

primera esposa del Rey,

de esta velta Monarquía

la Corona ceñiré;

oy conseguiré la dicha.

tambien de ver á Dario.

mi hijo, que en la Provincia

de Grecia, baxo del nombre

de Cleomènes, la ansia mia

pudo librar de la ley.

en la Persia establecida,

de que mueran los varones

de las que son admitidas

para segundas esposas

del Rey, porque no compitan

en la herencia del Imperio.

á los hijos de Statyra,

de la que fuese Reina

de sus famosas Provincias.

Pero aun no viene Artaxerxes;

como, si en la galería
de Palacio con Cleomènes
estaba, segun decia
el Soldado, tarda tanto?
si alguna nueva desdicha
hoi me prevendrá la suerte,
á mi favor siempre esquivá?

Salen Cleomènes.

Cleom. Esta sin duda será.

Señora, sois vos Semira?

Sem. Yo soi: donde queda el Rey?

Cleom. A su quarto se retira,
y inanda, que venga á vos:
(yo no sé como lo diga)

sabe el Cielo quanto siento
daros tan mala noticia.

En fin, deciros me encarga,
que sin llegar á su vista

salgais luego de Palacio,

y de todas sus Provincias.

Sem. Cleomènes, qué es lo que dices?

(mateme la pena mia!)

Qué motivo he dado yo

para tan cruel, tan impía

determinacion? *Cleom.* Señora,

la causa me es escondida;

solamente sé, que á Arlaces

igualmente se le priva

de la asistencia á la Corte,

sin que ninguna perciba

de donde sale el origen,

que producen tantas iras.

Sem. Sin duda (ay de mi!) sin duda

alguna sospecha indigna,

alguna injusta traicion

amor, y Reino me quita,

ó de otra leve hermosura.

el Rei prendado se mira,

y quiere con mi destierro,

que yo propia, que yo misma

haga espaldas á mi afrenta;

pero antes que lo consiga,

enojada como amante,

rabiosa, co.no ofendida,

primero que obedecerle,

sabré aventurar la vida.

Cleom. Si pueden servir de alivio,

señora, agenas desdichas,

las que padece Cleomènes

de algun consuelo te sirvan,

mayormente siendo tanta

à las tuyas parecidas;
pues si pierdes un amante,
que cruel de si te desvia,
en la belleza de Aspasia
yo pierdo toda mi dicha.

Sem. No, Cleomènes, que es mayor
mucho la pérdida mia,
pues tambien incluye el Reino,
que à mi amor se le debia.
Pero què digo? por què
he de obrar, yo tan remisa,
con quien me agravia, y ofende?
Por què he de proceder fina
con quien burlando mi afecto,
tan torpemente me olvida?
No será, viven los Cielos,
pues pienso emprender aliva
la venganza de esta afrenta,
sin perdonar, ni aun la vida
de quien tyrano me ultraja,
y como culpa castiga
mi fineza, à cuyo efecto
el secreto, que se archiva
en mi pecho, descubrir
pretendo, para que sirva
de venganza, y de remedio
à la injuria padecida.

Dario, y no Cleomènes,
como todo el vulgo afirma,
à ti te toca mi agravio,
tuyas son las penas mias:
yo soi tu madre, Dario,
y pues me debes la vida,
guarda el laurel, que à mi fredo
usurpa la tyrania.

Cleom. Yo, Dario? yo tu hijo?
es sin dudà que deliras.

Sem. No deliro, no, que soi
tu madre, y es sangre mia
esta, que hierve en tus venas;
así la suerte benigna
quisiera, que de Artaxerxes
tu padre la mezcla indigna
no tuviesse, pues entonces
mas segura esperaria
de tu afecto la venganza,
que à tu madre le es debida.

Cleom. Con mil confusiones luchas
declara mas este enigma.

Sem. De todo te informaré.
Mientras que vivió Statyra,
Reina de Persia, yo fui
de su Rei la mas querida

sin rubor te lo declaro,
que aunque mi culpa se indicia,
con los reflexos del Trono
casi no se distinguia:
que hai rayos tambien que ciegan
las mas perspicaces vistas.
Viendome, pues, tan amada,
consintio la ambicion mia
ceñir de Persia el laurèl
quando muriessè Statyra.
Así lo ofreció el impio
con palabras repetidas;
y ahora cruel, è inconstante,
no tan solo me le quita,
fino que tambien aleve
à tantas finezas mias,
como esposa me aborrece,
y como amante me olvida.

Cleom. Ofensa grande es sin dudas;
pero sepa yo, Semira,
còmo, si he nacido Persa,
ha sido la cuna mia
Grecia? còmo si Dario
hoi me llamo, me apellidan
con el nombre de Cleomènes?
cadà instante mas me admiras!

Sem. No ignoras, que en este Reino,
entre muchas peregrinas
hermosuras, dedicadas
para que al Real lecho sirvan,
una solamente es Reina,
y tiene prerrogativa
de que sus hijos ocupen
del Rey la paterna Silla.
Los hijos de las demás,
Dario, se desestiman;
y para que no suceda,
que à los otros les compitan
en la sucesión del Reino,
por barbara ley precisa,
que ha inspirado la ambicion,
luego les quitan la vida.
Yo, como madre amorosa,
libré de esta tyrania
à tu inocencia, y de Arsaces
un fiel amigo, valida,
te hice conlucir à Atenas,
donde tu suerte benigna
con el nombre de Cleomènes
se ha coronado de dichas,
de victorias, y laureles,
que tu memoria eternizan.
No las hores, pues, dexando

sin amparo à una afligida madre, que à costa tan grande te diò dos veces la vida.

Acuerdate, que yo he sido la que leyes imponia

à Artaxerxes, y à su Reino

y que ahora vil, y abatida,

sin Reinos, y sin Vassallos,

ya soi fabula, soi risa

de quantos han envidiado

la suerte, que en mi veian:

pero no temo, hijo mio,

tal desgracia mientras vivas,

si te acuerdas que soi madre,

y tu hijo del alma mia.

Cleom. Madre, ('esta es la vez primera,

que voz tan apeteida

han pronunciado mis labios)

grandes son nuestras desdichas,

excesivos tus agravios,

y tu pena bien sentida;

pero yo què puedo hacer?

Sem. Una accion, que sea digna

de tu valor, y mi enojo:

hijo, mueran à tus iras

mi infiel esposo, y sus hijos;

esto es lo que solicita

mi venganza, y tu venganza,

tu mano ha de conseguirla.

Cleom. De mi padre, y mis hermanos

ser yo barbaro homicida?

horror el decirlo causa!

Y que à una accion tan indigna

una madre, y una esposa

me inueya? cosa es no vista!

Sem. Madre si, pero infeliz;

esposa, pero ofendida,

te pide una util venganza,

y tu cobarde palpitas?

Cleom. La razon me hace temblar,

pero no la cobardia.

Sem. No hai razon, que siendo justa,

proteja una tyrania.

Cleom. Quando un padre la executa,

manda la razon sufrirla.

Sem. Padre llamas à un tyrano?

por tus hermanos estimas

à los que el Trono te usurpan,

y à los que en aqueste dia

tambien te quitan à Aspasia,

por quien amante deliras?

pues dentro de pocas horas,

si al reparo no te aplicas,

esposa del uno dè ellos, y:-

Cleom. No profigas, no profigas,

que si mis zelos me acuerdas,

la razon se precipita:

ay infeliz! *Sem.* Què resuelves?

Cleom. No sè: con mi fantasia

cruel un rato me dexa,

para que un partido elija;

pues sin sentir, ni dudar,

no es facil, no, que despida

la inocencia, que fue siempre

compañera de mi vida;

que el passar del bien al mal,

si por lo interior se mira,

es fenda mas escabrosa,

que la que al bien encamina.

Sem. Pues ya te dexo, Dario,

y hasta ver que determinas,

no he de salir de la Corte:

del Rei estare à la vista;

aunque contra el pecho mio

hoi sus rigores esgrima.

Vete tù à buscar à Arsaces,

verás como el te confirma

todo quanto yo te he dicho:

tus penas le comunica,

que él para nuestra venganza

serà tu norte, y tu guia,

y node tu suerte sea

rémora, que el curso impida

el remordimiento inutil,

que la ardua empresa te inspira:

muestra mas valor, Dario,

y vencerás tus desdichas. *Vase.*

Cleom. Mal podrè vencerlas, quando

los remedios que me aplicas

son capaces solamente

de hacerlas mas excessivas.

Cómo entre tantos delitos,

del alma crueles espinas,

por mas laureles que goce,

podré encontrar alegrías?

Reino, cuyas basas sean

los estragos, y ruinas,

no es prenda, que un corazon

hidalgo pueda admitirla:

es verdad; pero si advierto,

que pierdo la peregrina

belleza de Aspasia, el alma

entre mil dudas vacila;

que no hai delito tan feo

à que no mueva la envidia,
 ò los zelos, que son siempre
 pàssiones mui parecidas.
 O Aspasia! pero qué miro è
 ella àzia aqui se encamina;
 al mirarla mi constancia
 casi se postra rendida.
 O Amor! y quantos estragos
 nacen de tu tyranía,
 si acompañado de zelos
 contra l razon aspiras. *sale Asp.*
Asp. Que entre la Persia, y la Grecia
 se suspendiessen las iras,
 y que al estrago de Marte
 siguiessse de paz la oliva,
 bien lo creí, Cleomènes;
 pero no, que yo seria
 víctima de este tratado:
 yo, que fui muger altiva
 de Ciro, à quien Artaxerxes
 con injusta alevosia,
 despues de usurparle el Trono,
 tambien le quitò la vida,
 he de casar con un hijo
 de quien causò mi desdicha?
 Y que tù de aqueste lazo,
 que tanto me martiriza,
 huviesse de ser el medio,
 quando veces repetidas
 dixiste, que me adorabas,
 o à lo menos lo fingias;
 es accion (ò vil Cleomènes!)
 tan estraña, tan indigna,
 que solamente el pensarla
 al furor me precipita.
Cleom. Esto solo les faltaba,
 señora, à las penas mias,
 que del mal que me atormenta
 hagas el cargo à mi vida:
 verme morir no me basta,
 sin que aqui tu mano misma,
 para hacer mi fin mas cruel,
 haga mas fiera la herida?
 si fue el Senado de Aténas
 quien ordenò mi desdicha,
 y me toca obedecer,
 qué pudo hacer mi agonía?
Asp. Morir mil veces primero,
 si es verdad, que me querias,
 pero pues fuitte cobarde,
 la determinacion mia
 escucha, para que puedas

à toda Aténas decirle:
 Yo honto en ella à mi Patria:
 pero no por esto altiva
 pienso. que ha de dominar
 en la libre Monarquia
 de mi voluntad, que es Cetro,
 que me reservò la ira
 de la suerte, quando infausta
 me echò de la Real Silla.
 Yo en los hijos de Artaxerxes
 odio la sangre enemiga,
 que me quitò Esposo, y Reino;
 y si quiere verme unida
 en matrimonial coyunda
 Aténas, deme por guia
 la venganza, y no el amor;
 y si por verme abatida
 pretende que no la intente,
 antes que tal lazo ciña,
 para quitarme el ultrage,
 à que alevè me destina,
 en la Barca de Aqueronte
 transitaré à las Estigias
 ondas, adonde sepulte
 entre olvidos mis desdichas,
 ò donde de Ciro logre
 abrazar la sombra fria.

Cleom. Tan implacable, señora,
 os encuentran mis desdichas?

Asp. Si, Cleomènes, y si intentas
 no dar aumento à mis iras,
 vete al punto. *Cleom.* Iré à llorar
 el que os deis por ofendida
 de quien antes que intentarlo
 sacrificarà mil vidas,
 pero tened entendido,
 que si contra mi os irrita
 la sumision, con que à Grecia
 ha servido la fee mia,
 quizás por desenojaros,
 ella obrará mas remissa.
 Voi à tratar con Arsaces,

con quien mi madre me envia,
 para ver si por su medio
 tantos pesares se alivian. *vase.*
Asp. Ahora que estamos à solas
 adonde nadie nos mira,
 no me dirás, corazon,
 si los enojos, las iras,
 con que viste mi semblante,
 enemigo te acreditan
 del amor? ò si à pesar

de la pasión vengativa,
 con que me abrasas el pecho,
 ¿oia el de Idaspes te inclinara?
 No respondes? poco importa,
 pues yo haré que te sirva
 el silencio de disculpa,
 ó de pena á tu osadía;
 pero poco te aprovecha
 (ó corazón!) que finjas
 ser mudo, quando dan voces
 unas llamas, que escondidas,
 con mas rigor, y tefon
 se conviertan en cenizas.

Salen Idaspes, y Spiridate.

Idasp. Reina ilustre:-

Spir. Aspasia bella-

Idasp. Oy á tus plantas se humillan:-

Spir. Dos atentos, que te adoran:-

Idasp. Dos, que procurán la dicha:-

Spir. Dos, que pretenden la suerte:-

Idasp. De tu mano peregrina.

Spir. Competidores entrambos

á fortuna tan activa,

para que al uno le mates,

y al otro le des la vida,

con elección, ó repulsa,

ambos á tus pies nos miras.

Idasp. Siendo de Artaxerxes hijos,

óiros decir me admira,

que podais amar á Aspasia.

Idasp. No hallarás quien le compaña
 al amar con que te adoro.

Spir. Sino es el del alma mía.

Idasp. No pudierais decíararme

mas infelice noticia,

quando yo en aborreceros

he fundado mi alegría,

y el saber que me queréis

en gran parte me lo quita;

pues quisiera que mi odio

no tuviese contrapisa,

que pueda hacerle pisar

la linea de la injusticia:

y así, que me aborrezcais

¡solo mi enojo os suplica.

Y en misma pido mi muerte.

Idasp. Señora, tan nunca vista

crueldad:- *Spir.* Rigor tan grande:-

Idasp. De vuestra voz te fulmina:-

Idasp. Si, Idaspes, si, Spiridate,

y aun no es pena debida,

quando me acuerda, que Cimo

el dueño del alma mía,
 á manos de vuestro padre
 (ay de mí!) perdió la vida:
 yo propia le vi morir,
 yo le asistí en su agonía;
 y vosotros, siendo reos
 de mis penas excesivas,
 os atreveis á esperar,
 que os llegue á mirar sin iras,
 que os escuche sin enojos,
 y que de paz os reciba?

Idasp. No adviertes, que de esta culpa
 están nuestras manos limpias?

Spir. Que solo fue nuestro padre
 la causa de tus desdichas,
 porque rebelde á la Persia

Ciro la guerra le hacia?

Idasp. A mí me la haceis vosotros
 con referir mis ruinas;
 pero con todo pretendes,
 á pesar de la justicia

de mi furor, suponer,
 que vuestra inocencia es fixa:
 pretendéis, que sea vuestra,
 lo seré; pero decida

primero vuestro valor
 qual ha de ser el que elija.

Idasp. y Spir. De qué modo?

Idasp. Con la espada:
 el que antes sea homicida
 del otro, sin duda alguna
 de un enemigo me libra,
 y le pagará este obsequio
 con la fee, que solicita.
 Nada decis, y temblais?

poco amor! gran cobardía!

Idasp. No es cobardía el horror
 de propuesta tan no vista.

Spir. Valor es el no emprender
 acción tan cruel, é impia.

Idasp. A lo menos no es amor
 el que á la razón no pisa.

Idasp. Amor fuera irracional,
 si la razón resistia.

Spir. Imponnos otro precepto,
 si probarnos solícitas.

Idasp. Si haré: veis este puñal?

Saca un puñal, y lo clava en el Trono.
 pucs él ha de ser la guiz,
 que os introduzca mi amor:
 Aquel que con mano activa
 lo empuñare valeroso,

el que primero la esgrimí
contra un corazon tyrano,
nunca me verá enemiga.

Idasp. Qual es el corazon, dí,
contra quien su corte afilas?

Spir. Qual es el pecho infeliz
en que emplearle determinas?

Idasp. El del tyrano Artaxerxes.

Tambien quedán suspendidas
vuestras voces? vuestros brazos?

¿donde está la fee rendida
de que entrámbos blasonasteis?

¿donde está el amor? la vista

los dos de mi retirais?

vuestra passion es fingida,
falso salió vuestro afecto,
esto de ambos me desvia. *Vase*

Spir. Así te ausentas, cruel,

dexando con tan indigna
propuesta lleno de horror

el pecho? qué tyranía!

Idasp. Así te apartas, dexando
à mi esperanza sin vida?

Spir. El perder tanta hermosura
es la pena mas esquivada.

Idasp. El conquistar su belleza

con tan vil alevosía,

es la mas cruel infamia.

Spir. Idaspes, ¿qué imaginas?

Spir. Idaspes, ¿tú qué resuelves?

Idasp. Que nuestro afecto prosiga

en adorar su belleza,

pues lo ordena estrellada impia

pero que la razon vengza,

para que ninguno diga,

que queremos ser dichosos

amantes, con tyranía,

que aun en los irracionales

fuera rara, y peregrina.

Spir. Llegó à mis brazos, hermano:

menos de tí no creía.

Idasp. Primero que cometer

el arrojó à que me anima,

perderé hasta la esperanza

de que Aspasia sea mia. *Vase*

Spir. A su deldèn moriré,

para que mi fama viva;

y tú, ó vil instrumento,

que tuviste la ofladia

de provocar à un delito,

que aun pensado horroriza,

hoi con mi mano

Empuñale con furia, y salen Berenice, y Lisin.

Beren. ¿Qué es esto, *Spiridate*?

Spiridate? ¿qué te incita

à que airado contra tí

esse blanco acero esgrimias?

Spir. El apartar de mi ojos

una alhaja tan indigna,

una dadiua tan cruel,

que contra mi honor conspira:

huye, pues, tyrano acero, arroja

y lleva en tu compañía

de Aspasia la vil memoria,

y la pena, que origina

en mí el haverla querido.

Beren. Los celos me martyrizan;

¿tú fuiste amante de Aspasia?

Spir. Yo pensé que fuera mia;

pero ya la perdí. *Beren.* Idaspes,

Spiridate, te la quita?

Spir. Solamente la razon

me ha artebado esta dicha,

y al perderla, saltó poco

para quedarme sin vida.

Beren. Yo al escucharlo tambien

padezco la pena misma.

No mienten, quando mis celos

ocasionen mi agonía.

Spir. Tan piadosa para mí,

Berenice peregrina!

Beren. Las heridas del amor

à quien, dime, no lastiman?

Ya no amarás mas à Aspasia?

Spir. No sé, no sé que te diga,

solo sé, que fue su nombre

del alma dulce alegría,

amable prenda del pecho,

del corazon joya rica,

y que ahora su memoria

mis potencias horroriza. *Salen Lidora*

Lid. A llamar à vuestra Alteza

el Rei mi señor me envia,

para que acudais los dos

adonde están prevenidas

las fiestas, que à vuestras bodas

ha dispuesto el alegría,

y el amor de los Vassallos

de esta noble Monarquía.

Spir. Vamos; pues. En vano espero,

que se alivien mis fatigas,

quando pierdo lo que adoro,

por justa razon precisa. *Vase con Lidora*

Beren. Vamos, pero à padecer,

si acaso la estrella impia
dispone, que de quien amo
la voluntad no consiga.
O leyes del honor, quanto
sois en nuestra fantasia
estrechas, y rigurosas!
pues aun oyendo que olvida
hoi á Aspasia Spiridate,
por quien el alma suspira,
aun el dárselo á entender
vuestros decretos me quitan. *vanse.*

Sale Polidoro.

Polid. Esperando que su Alteza
se fuera, bella Lisinia,
he estado para decirte
de passo, y entre cortinas,
pues de otro modo no puedo,
con tantas guardias de vista
como hai en este Palacio,
que quando has de ser tu mia?

Lisn. Al momento, Polidoro,
pues mirando prevenidas
tantas bodas, y que tardan
las nuestras, es cosa fixa,
que no he de estár inui gustosa;
y pues que mi ama se aplica,
hagamos los dos de modo,
que no tengamos envidia.

Polid. Vamos, y tambien veremos
metidos en la bolina

del concurso aquellas fiestas,
pues ya la Musica chilla. *vanse.*

Mutacion de Salon Real, ó Anfiteatro iluminado para las fiestas de la Paz, y Bodas, y durante la Musica salen Artaxerxes, Aspasia, Berenice, Lisinia, y Damas, Spiridate, Idaspes, Cleomènes, Polidoro, y Soldados de comparsa: Artaxerxes ocupará su Trono, las Damas, y hombres harán un sarao durante la Musica, y Semira estará retirada hasta su tiempo.

Musica. De los brazos de Veaus,
Cupido baxe,
y con la dulce oliva
su mirto enlance;
para que sea
dulce paz, la que ha sido
tristetragedia.

Artax. Para invocar á Hymenèo
el sarao se prosiga.

Mem. Mi furor, y mi venganza
aqui tambien me encaminan;
y mientras que la consigo,

harà mayores mis iras
el ver entre mis pesares
las comunes alegrías. *Empieza el sarao.*

Musica. Sus mirtos ingiera Amor
con la fresca verde oliva,
para que en eterna union
la Grecia, y la Persia vivan.

Artax. Hermosa discreta Aspasia,
Berenice peregrina,
la Grecia, que es vuestra madre,
la Persia, que es vuestra amiga,
hoi os hablan, para que
entre mis hijos elijan
vuestras Altezas esposo,
con quien el Amor os ciña,

Beren. Dichosa Grecia, si así
hoi las paces se confirman.

Artax. Nada respondes, Aspasia?

Asp. Mis enojos solo fian
la respuesta á mi silencio:
no intentes, que de mis iras
hoi, inhumano Artaxerxes,
llegue á reventar la mina.

Pol. Si así respondieran todas, *apo.*
mui pocas bodas se harian.

Art. Qué es lo que escuchó! Cleomènes,
tú de Aspasia sollicita,
que deponga tanto enojo.

Cleo. En su enojo está mi vida. *apo.*
Señora, es mucha razon,
aunque el gusto lo resista,
el que á Atenas se obedezca.
No lo quieran mis desdichas. *apo.*

Asp. Pretendes tú, di, Cleomènes:-
Cleo. Llegó al sumo mi agonía. *apo.*

Asp. El que yo elija el esposo?
Cleo. Antes acabe mi vida. *apo.*

Idasp. Entre esperanza, y temor: *apo.*
hoi mi corazon vacila.

Spir. Entre temor, y esperanza *apo.*
el alma está sumergida.

Cleo. Señora, hacerlo es forzoso.

Asp. Antes Berenice elija.
Sale Lidoro con un pliego.

Lid. Arsaces, señor, á quien
hoi destierras de esta Villa,
solicitando tu gracia,
por mi este pliego te envia:

Abre, y lee para sí Artaxerxes.
Art. En él leal me descubre
una fiera alevosía,
que contra mí se ha dispuesto

beed vofotros fús cifras.
Idasp. Un traidor, ò Rey invicto,
 pretende el Reino, y la vida
 quitarte: sabrás quien es,
 feñor, con tal que permitas,
 que Arfaces llégue á tus pies.
 Havrá mas fiera malicia!

Spir. Hai mayor atrevimiento!
Cleo. Qué es lo q' oyen mis defdichas?
 Arfaces vil me ha vendido. *ap.*

Sem. El Cielo venga mis iras. *ap.*
Art. A Arfaces vuelve, Lidoro,
 conducele luego aprisa
 á Palacio, y mientras tanto
 que esta maldad se averigua,
 queden fufpenfas las bodas.

Lid. El fervirte es gloria mia. *vafe.*
Art. Principes, venid conmigo.
Vafe con los Soldados.

Idasp. y *Spir.* Razon será que te figa
 nuestro amor, pues es primero
 que no el, el guardar tu vida. *vansa*

Sem. A seguir á Spiridate
 tambien mi pie fe encamina,
 pues este acaso dispone
 quede mi efperanza viva. *vafe.*

Ap. De un afecto, y de un enojo,
 Cielos, eftoi combatida:
 no sé qué fenda elegir,
 viendo quan iguales lidian.

Vafe con las Damas.

Polid. Antes de hacerfe eftas bodas,
 han dado de travesia.

Lifin. Vamos á vér en qué paran.
Pol. En lo que fiempre, en bolinas.

Vansa Polidoro, y Lifinia.

Cleo. Adonde en tanto peligro
 podré encontrar á Semira,
 para decirle:— *Sale Semira.*

Sem. Qué quieres?

Cleo. Que fepas, que eftá perdida
 nuestra vida, pues Arfaces,
 á quien (ò madre!) me envias,
 defpues de haverme jurado,
 que era tu hijo (cruel defdicha!)
 y defpues que yo le dixé,
 que yo á Aspafia pretendia,
 contra Idafpe, y Spiridate,
 en vez (como difcurrias)
 de ampararnos á los dos,
 con enojos, y con iras
 de sí me apartó, y al Rey

con aquel pliego le avifa
 lo que tu misma efuchate,
 que vida, y honor me quita.
Sem. Mal hicimos en fíarnos:
 la confianza que tenia
 en el me engaño, Cleomènes,
 pero pues hai valentia
 en ti, primero que logre
 el darle al Rei la noticia,
 que en aquel pliego le ofrezco,
 quitale al punto la vida.

Cleo. Yo traidor! *Sem.* Si, Cleomènes,
 fies que vivir folicitas,
 fies que pretendes reinar,
 fies que por Aspafia aspiras,
 empieza matando á Arfaces,
 y defpues el Rey le figa:
 vierta tu acero fu fangre.

Cleo. Su fangre! *Sem.* Si, pues fu tinta
 de purpura fervirá
 para que el Real Manto tiñas.

Cleo. Siendo mi padre, ha de hacer
 mi brazo acción tan indigna.

Sem. Si, pues fi no, tu muerte,
 y la mia fon precisas.

Cleo. Aunque lo fean, feñora,
 en vano mi pecho animas,
 para que vivora ingrata,
 con injufta tyrania,
 á quien le ha debido el ser,
 alere quite la vida.

A Arfaces voi á matar,
 porque el fecreto no diga;
 y fi no ceffan con efto
 las inminentes defdichas,
 antes que á mi padre ofenda
 he de fer yo mi homicida. *vafa*

Sem. Aun no pierdo la efperanza
 de que lograrán mis iras
 por tu mano fus defeos:
 que el que á delinquir principia,
 con facilidad defpues
 á mas arrojós camina.

JORNADA SEGUNDA.

*Actuacion de Gabinete Real. con una puerta
 fecreta, y falen Artaxerxes, y Semira.*

Sem. Entretener á Artaxerxes
 me importa para que pueda
 Darlo quitar la vida
 á Arfaces, fin que le vea,
 y le revele el fecreto:
 yalganme aqui las cautelas.

Paz de Antioquia con Grecia.

Art. ¿A pesar de mis agravios,
finja sumisión la lengua.

Sem. ¿Qué tanto se tarde Arsaces?

Sem. Señor, à tus plantas puesta
permite, que una infeliz *Llega.*
hoi llore todas sus penas.

Art. Delante de mí te pones,
Semira, de esta manera?
cómo, di, no obedeciste
la orden, que te destierra?

Sem. No es tan fácil de cumplir
orden, señor, tan severa.

Art. De un ofendido Monarca
los rigores no recelas?

Sem. Después que perdí tu amor,
no hai nada que temer pueda.

Art. No con lisonjas tan vanas
detenerme, infiel, pretendas:
vete al momento. *Sem.* Señor,
primero la causa sepa,
que ocasiona mi castigo.

Art. ¿Qué cansada impertinencia!
dexame ya. *Sem.* No es posible:

y si en no decir te empeñas
la razon porque me ultrajas,
quizàs porque no la encuentras,
dime, que ya te cansaron
mis afectos, mis ternezas,
que ya se acabò tu amor,
que te arrastra otra belleza,
que mejor lo sufrirè,
que no la duda, que dexa
en mi amor, y mi opinion
esse silencio, que observas.

Art. Dalo por dicho, Semira:
es cierto, que me molesta
tu amor, si es que me le tienes,
pues es comun diligència
de todas exagerarle,
para ocultar sus cautelas;
y dado el caso, que tú,
como me dices, me quieras,
solo con agradecerlo
sobradamente te premia
un Monarca: mis afectos
ya se han deshecho en pavesas:
que un amor, que es voluntario,
no se ha de querer à fuerza.

Sem. Ha tyranol pues por qué,
ya que tanto me desprecias
sin razon, y sin motivo,
de tu Corte me destierras!

Art. La causa que yo he tenido,
preguntala à tu soberbia,
que es la que tambien à Arsaces
ha dado la misma pena.

Sem. Sin razon me castigaste,
por esso, señor, siquiera
concedeme que por hoí
mi destierro se suspenda.

Art. A trueque de que me dexes,
essa gracia ya està hecha.

Sem. Beso tus pies, gran señor:

Albricias, iras sangrientas,
que no es corto espacio un dia
para lograr mis ideás.

Art. Que Arsaces no llegue aun?

Sale Lidora por la puerta secreta.

Lid. Vén, señor, con diligencia.

Art. Adónde: à encontrar à Arsaces?

Lid. Si, pues de mano sangrienta
queda mal herido; ò muerto.

Sem. A lbricias se den mis penas. *ap.*

Art. En tal estado està Arsaces?

Lid. Casi moribundo espera
que vayas por declararte
aquella infame cautela.

Art. Vamos, Lidoro, al momento.
Guardadme su vida, Estrella,
hasta que descubra el caso,
que alma, y corazon me inquieta.

Sem. Ay infeliz, que este golpe
mis peligros acrecienta,
y mi primera venganza
me conduce à mi tragedia!

Sale Cleomènes apresurado.

Cleom. Semira, señora, madre?

Sem. Ay hijo (terrible penal)

Cleom. Murid Arsaces à mi mano.

Sem. Ay Dario, huye apriessa.

Cleom. Por qué temes de esse modo,
y la fuga me aconsejas,
quando al presentarme al Rei
con la cara descubierta
me asegura, para que
de mí no formè sospechas?

Sem. Porq Arsaces aun no ha muerto.

Cleo. Cómo? *Sem.* Solo herido queda,
y para verle, y hablarle
el Rei mismo con presteza
ha ido (ò hijo) à su encuentro;
y pienso que à la hora de esta
de tu delito, y del mio
toda la noticia tenga.

Cleom.

Cleo Este sí que es fuerte mal.

Sem. Huye, Dario, y espera
escondido en mi aposento
el fin de aquesta tragedia,
que yo aquí me quedaré
a procurar detenerla.

Cleo. Ay madre, en qué nos han puesto
iras, y venganzas necias! *Vase.*

Sem. Oy contra mí conjuradas
veo todas las Estrellas. *sale Artax.*

Artax. Misero Arsaces, y mas
infeliz padre, que llegas
á saber, que un hijo tuyo
quitarte la vida intenta.

Sem. Apure el veneno. Un hijo?

Artax. Sí, y le estimula á que sea
torpe, y ciego parricida
una alerosa belleza.

Sem. Ciertas mis desdichas fueron. *ap.*

Art. Que tyranamente fiera,
como si aqueste delito
fuera culpa mui pequeña,
que dè la muerte á su hermano
igualmente le aconseja.

Sem. Todo lo sabe: ay de mí! *ap.*

Art. Resolucion tan perversa,
tan abominable intento,
Semira, elado me dexa;
pero Arsaces ya difunto,
mi riesgo, la naturaleza,
la justicia, y la razon
por la venganza vocéan;
y así, no sé mas paíre
de quien de ser hijo dexa.

Sem. Detente, señor, aguarda,

Art. Con detenerme qué intentas?

Sem. Que perdones - *Art.* Tal exceso
es indigno de clemencia:

Sem. Si castigarle pretendes,
en mí tu rigor estrena.

Art. Por Idaspes, y Spiridate
tanta pasión manifiestas?

Sem. Idaspes, y Spiridate!

Art. Si: el uno de ellos intenta,
movido de una muger,
culpa tan torpe, y tan fea.

Sem. Casi casi mi temor *ap.*
me tenia descubierta.

Qual ha sido de los dos?

Art. A las Deidades pluguiera,
que no huviesse suspendido
la muerte á Arsaces la lengua,

que ya sobre la traidora,
y sobre el vil hijo huviera
extendido mi venganza.

Sem. Mui justa causa tuvieras;
pero ignorando quien es,
te expones á que padezca
el castigo el inocente;
pero no obstante aconseja
tu peligro, que procures
asegurar tu cabeza:
que si antes solícite
para el reo tu clemencia,
ahora digo, que es razon
que en la duda entramos muera,
aunque dexes de ser padre,
aunque ofendas la inocencia,
que donde media la vida
de un Rei, aun en la sospecha
debes tomar prevenciones,
justas, o injustas parezcan.
Irè á avisar á Dario *ap.*
de que es felice su estrella. *Vase.*

Art. Qual de mis hijos será
reo de culpa tan fea:
qual deberá castigar?
qual será razon defendida?
si á Idaspes, si á Spiridate?
Ay de mí! la muerte mesma,
para no escuchar su nombre,
dèxò las voces suspensas,
quitando el aliento á Arsaces,
porque decirlo no pueda,
quitandome á mí la paz,
porque sufra triste guerra,
al ver que tengo dos hijos,
de mi pecho dulces prendas,
y que si castigo al uno,
tal vez puede ser que sea
al inocente, y que logre
el impio mi clemencia.
Si á entrambos hago morir,
doi aumentos á mi pena,
que es cosa bien lastimosa,
que un padre se desposea
de dos hijos, solamente
porque la duda lo ordena. *Vase.*

*Mutacion de jardín, y salen Aspasia, y Bere-
nice como escuchandola, sin ser vista
de ella.*

Asp. Flores de aqueste vergel,
hoi mi pecho retratais,
pues aunque experimentais,

que

que el Sol os hiere cruel,
sus rayos buscando vais;
un padre causó mi pena;
contra él en enojos ardo,
y un hijo: yo me acobardo
al decirlo. *Beren.* Te enagenas.

Asp. Quien aquí con passo tardo
pudo escuchar de mi voz
quanto al Rey aborrecia?

Beren. Quien al mismo passo oia,
que al hijo quieres, *Asp.* Atroz
error! *Beren.* Por qué, Aspasia mia,

lo que fias á las flores,
hoi pretendes recatarme?
cómo procuras negarme
lo que dicen tus colores?

Asp. Berenice, son errores
los que afectos supusiste;
y para decir mejor,
fue solo un dudoso amor
aquel, que en mis labios viste,
que temiendo mi rigor,
al momento huyó. *Beren.* Sospecho,
que para ocultar tu agravio,
se retiró desde el labio
para esconderse en tu pecho.

Asp. Tu discurso es poco sabio,
quando por ley natural,
que me impone mi decoro,
ni al uno, ni al otro adoro,
y á Artaxerxes quiero mal,
pues por él mi esposo lloro.

Beren. Para asegurar mis celos, *ap.*

si finge quiero saber.

Si á los dos aborrecer
llegas con tales desvelos,

al uno podré querer,
sin que agravie á tu amistad?

Asp. Disimule mi dolor. *ap.*

Bien podrás, pues que tu amor
goza, amiga, libertad.

Celos, tened el rigor. *ap.*

Beren. A Spiridate amaré.

Suspensa no me responde: *ap.*

o le ama también, ó esconde
dentro del alma su fee.

Asp. Si él á tu amor corresponde,
harás mui bien, Berenice.

Beren. A Idaspes ama sin duda, *ap.*

puesto que callada, y muda

en nada me contradice:

feliz la suerte me ayuda,

librandome de recelos.

Imagino, Aspasia mia,

que á pesar de la porfia,

con que ocultas tus desvelos,

que I laspe el ducño seria

por quien dixiste á las flores,

que tu pecho retrataban,

porque los rayos buscaban,

á pesar de los rigores,

con que del Sol se quexaban.

Asp. No le nombres, pues en él
solo un enemigo veo.

Beren. Harélo, mas no te creo

tan tyрана, y tan cruel,

que resistas á un desco.

No te juzgo tan elada,

ni de pecho tan esquivo:

que tambien amas percibo,

por mas que disimulada

muestras tu enojo tan vivo.

Con esto de aqui me ausento,

que pues pretendes callar,

amiga, no te he de dar

tan infufrible tormento,

como hacerte declarar. *V. asp.*

Asp. Sufre, triste corazón,

pues descubriste tu fuego,

el merecido baldon,

que merece un amor ciego,

que se opone á la razon.

Salen Idaspes, y Spiridate.

Idasp. Siendo indigna la esperanza,

el esperar es delito,

y por esso solicito

aun en ella la mudanza,

y al olvido me permito.

Spir. Quando á una culpa el amor

hoi me precipita, ò induce,

que del peligro me escuse

está pidiendo el honor,

que dentro del alma luce.

Asp. Qué queréis los dos aqui?

Idasp. Solo el decirte, que ya

mi esperanza muerta está

desde el punto qué te vi

tan cruel. *Spir.* Solamente vá

á tu villa mi passion,

porque veas como apaga

esta llama, que me alhaga,

el agua de la razon,

de quien mi pecho se paga.

Asp. Idaspes, amas tan poco?

fue tu constancia tan breve?

Idasp. Amar la que no se debe,
me acreditara de loco.

Spi. Quando à tanto error nos mueve,
el amarte fuera culpa.

Asp. El que constante no fue,
siempre busca (ya se vé)
à su mudanza disculpa:
que me amasteis dudaré;
del corazon lo colijo,
pues tan presto me olvidò.

Idasp. y Spi. Con olvidarte mostrò,
que era corazon de hijo,
y por su padre volviò.

Salen Lidoro, y Soldados.

Lid. La obediencia me disculpe,
Principes, y perdonad.

Idasp. Qué pretendes? *Lid.* Vuestra espada.

Spi. Cómo? *Lid.* Trahigo orden Real
para esso, y para llevaros
presos; no puedo saltar.

Asp. Qué causa (ò cruel destino!)
tal orden producirà?

Idasp. A un hombre tan vil, Lidoro,
la espada no he de entregar. *Salen Artax.*

Artax. No es vil, Idaspes, quien lleva
una orden del Rey: soltad
la espada. *Idasp.* Padre:- *Art.* Porque
lo fui, no te he de escuchar.

Spi. A un hijo:- *Art.* Porque lo fuiste
eres reo mucho mas.

Dexad, repito, el acero,
y obedeced, no queráis
que mis iras:- *Idasp.* Ya, señor,
la espada à tus pies està.

Spi. A tus pies està mi acero.

Artax. Mis manos no han de tocar
hierros, que à un vil parricidio
ya destinados estàn.

Quitadmelos de delante.

Levanta las espaldas Lidoro.

Idasp. Qué es lo que llevo à escuchar!

Spi. Qué es lo que he llegado à oir!

Los dos. Señor, qué dices! *Art.* Callad,

perjurios, y no intentéis
con dissimulo falaz
hacer mayor el delito,
si acaso puede ser mas;
y tú consuelate, Aspasia,
pues mui en breve verás
satisfechos los furors
de tu inhumana crueldad

en la vida de mis hijos,
y en la mía. Ea, llevad
à los dos adonde el numen,
que es de Persia tutelar,
inspire en los infelices,
con tremenda magestad,
de su delito el horror;
aunque ya tarde será
para el remedio, pues ambos
en tan grande Tribunal,
en tan publico juicio,
de verguenza morirán
primero, y despues al golpe,
que un Verdugoles darà.

Vase con algunos Soldados.

Asp. En los cargos que Artaxerxes
os hizo comprehendo ya,
que os he empezado à deber
hoi el placer singular
de mi venganza, aunque no
se acabò de executar.

Idasp. Qué es lo que dices, tyrana?

Spi. Qué pronuncia tu impiedad?

Asp. Que aunque los dos me ofrecisteis,
ò con ira, ò con pesar,
una difunta esperanza,
y un afecto ya mortal,
he reconócido ahora,
que me queréis, y me amaís;
sepa, pues, qual de los dos
al premio quiere aspirar.

Spi. En quien no te sirviò en nada,
el premio està por demás.
Mas quiero ser infelice
por desgracia, y sin errar,
que conseguir essa dicha
à costa de una impiedad.

Idasp. Siendo de esse modo, Idaspes,
tuyo el merito será.

Idasp. Ea, calla, que la alabanza
que aqui me pretendes dar,
procediendo de un delito,
es la injuria mas fatal.

Asp. Al fin, tu me complaciste.

Idasp. No, Aspasia, que la maldad
de tu demanda cruel,
si al oído pudo llegar,
no al corazon, que hasta ahora
no escuchò tanta impiedad.

Idasp. Tan honrados sentimientos, *Asp.*
Aspasia, no vencerán
tus furors, tus enojos.

tu Jeshén, tu vanidad?

Si vencerán, pues, advierto,
que ya cambrándose van
mis enojos, y mis iras
en compasión, y piedad:
ya detello (quizás tarde)
la aconsejada crueldad:
de esta deseo á los dos
inocentes: (¿qué pesar!)

Si acaso saliese reo
por mi causa el que á amar
llegué: de solo pensarlo
siento congeja mortal.

Las lágrimas en mis ojos
eternas se van á affomar,
por cuya causa pretendo,
para ocultar tanto afán,
hasta salir de esta duda,
irme á solas á llorar.

Vase.

Spir. Cómo, Idaspes, (ay de mí!)
quando me llegaste á dar
los brazos, no adiviné
el corazón (fiero mal!).

que eran brazos de un traidor:
Idasp. Cómo (ay triste!) al llegar
á tu pecho, calló el alma
tan alevosa impiedad?

Spir. Ay fee! ay honor perdido!

Idasp. Ah inocencia muerta ya!

Spir. Y tu inocencia: *Idasp.* Y tú honor?

Spir. Decirlo Aspasia podrá.

Idasp. No nombres esta enemiga,
no nombres esta beldad,
que en ti apagó lo fiel,
y encendiólo desleal:

por no verte á ti, ni á ella,
la muerte pienso buscar.

Spir. Vete, tyrano, que el verte
tanto tormento me dá,
que dudo, que aun en la muerte
mayor se pueda encontrar.

Id. Venid, pues. Los dos. Vamos Lidoro,
á padecer, y llorar,
aunque sin culpa, un delito,
que causó aleva beldad.

Vanse.

Salen Polidoro, y Lisinia.

Polid. Perdona, Lisinia mía,
que ya no me he de casar,
hasta ver en lo que pára
tanta bolina. *Lisin.* Animal,
qué te importa todo esto,
para que hayan de parar

nuestras bodas? *Polid.* Ayes nada:
ignoras aquel refán,
que dice: Quando la barba
del otro mires pelar,
echa la tuya en remojo?

Lisin. A qué viene, no dirás,
á nuestro asunto el proverbio?

Polid. Viene á que sólo el pensar
los Principes en casarse,
se movió tal huracán
de enredos, y pesadumbres,
que juzgo, que á buen librar,
les han de quitar la piel:
presos se los llevan ya.
Si esto les ha sucedido
porque pensaron casar,
á haverlo hecho, qué suera?
no, no me pillarás.

Lisin. Al contrario lo entendiste:
quien llega á matrimoniar,
no se anda en las aventuras
propias de la mocedad,
anda con passo sentado,
no tiene en qué tropezar.

Polid. Andar con passo sentado,
amiga, me huele mal,
que los que andan de esse modo,
de un carro pueden tirar.
El que no tenga tropiezos,
tiene su dificultad;
pues además del peligro,
que caíes original
en su estado, la muger
bastantes causas dará,
no solo para tropiezos,
pero para mucho mas.

Lisin. Si tanto se reparará,
quien se havia de casar?
esto se hace de esse modo:
haga cuenta uno, que vá
á recibir una purga,
cerrar ojos, y tragar.

Polid. Y si con ella rebienta,
que le lleven á enterrar.
No, Lisinia, hasta que vea
en qué para el huracán,
que han levantado las bodas,
amiga, no hai que pensar.

Lisi. Si en esto te resolviste,
vamos los dos á atisvar.

Vanse.

Salen Semia, y Cleámenes.

Sem. De la herida murió Asfaxes:

la muerte; y no la piedad,
 cerró sus labios: el Rei
 solo ha llegado á alcanzar,
 que un hijo suyo es traidor:
 no teniendote él por tal,
 toda la culpa recae
 en tus hermanos. *Cleom.* Pesar
 cruel es, que padezcan
 entrambos por mi maldad.
Sem. Al grande Templo del Sol
 los llevan, donde se hará
 el examen del delito,
 y sentencia les darán.
Cleom. Y yo de su injusta pena
 seré la causa fatal.
Sem. No lo es, sino la fortuna,
 que nos pretende ensalzar,
 sin la costa de ser reos,
 á la alta felicidad.
Cleom. Felicidad, que se logra
 con remordimiento tal,
 aunque la llames así,
 cómo, dime, lo será?
Sem. Tú me lo dirás, Dario,
 quando llegues á gozar
 (extinguidos tus contrarios)
 á Aspalia. *Cleom.* No digas mas,
 solamente esta esperanza
 hoy mis labios sellará.
 Por conseguir su belleza
 un ciego amor, que no hará,
 quando en supuesto de ciego,
 su acierto solo es errar?
 Al Templo del Sol me voi
 para vér, para notar
 en qué para la tragedia,
 que origina mi callar. *Vase.*
Sem. Yo tambien te seguiré;
 aunque si digo verdad,
 á pesar de mis enojos,
 grande compasión me dà
 vér, que cayó mi venganza
 en los hijos (fuerte mal!)
 y no en el padre. Ay de mí!
 si yo llegasse á lograr,
 que volviesse á amarme el Rei,
 procuraria leal
 estorvar tan grandes males:
 quizas el tiempo lo hará.
 Corazon, no desconfies,
 que aquel que ha llegado á amar,
 tal vez vuelva á las cadenas.

que rompió su libertad. *Sale Aspa.*
Asp. Una duda á ti me trahe,
 por no decir un pesar:
 qué hai de Idaspe, y Spiridate?
Sem. Que ambos igualmente están
 indiciados hoy de reos.
Asp. Con que les dos (fiero mal!)
 sufrirán igual castigo?
Sem. Igual castigo tendrán;
 pero dime, esse suspiro,
 que á tu labio vi asfomar,
 es de piedad, ó de amor?
Asp. De piedad fuera, ojalá!
 pero por mi misma aqui
 procuro disimular.
 Semira, poco conoces
 mi corazon, pues jamás,
 sino por no estár vengado,
 ha sabido suspirar.
Sem. Sea así, pues lo aseguras.
 Aqui pretendo ayudar
 á Dario. Siendo cierto,
 un consejo te he de dar.
Asp. Yale elpero. *Sem.* Pues atiende:
 Si te pretendes vengar,
 reserva tu amor, Aspasia,
 y así lo conseguirás:
 dexa morir á los dos,
 no te muevas á piedad;
 y pues el grande Cleomènes,
 Capitan, y General
 de las Atenienfes Armas,
 idolátra tu beldad,
 paga constante su amor,
 con él, qué no lograrás?
 Me dirás, que fuisse Reina,
 y que es Vassallo: es verdad;
 pero su heroico valor
 merece sangre Real;
 y si ahora no tiene Reino
 en que hacerte coronar,
 con su espada, y con su lanza
 él te le conquistará.
Asp. He de ser tan inconstante,
 tan presto me he de olvidar
 de un amor, que alimenté
 á pesar de mi impiedad?
Sem. Pues nõ dices, que suspiras
 porque vengada no estás?
Asp. Si dixe; pero yo misma
 no me puedo penetrar.
Sem. Yo sí, pues que reconozco,

aun así os quiero llamar,
 oid aquí claramente
 la disforme enormidad
 de vuestro delito torpe:
 Temblad, alevos, temblad
 al veros reconvenir:
 en semejante lugar,
 adonde asiste presente
 nuestra gran Divinidad.
 Uno de vosotros quiere
 mi triste vida acabar,
 arrebararme el Imperio;
 y como si esta maldad
 fuera ligera, también
 (á quien no horrorizará !)
 en la sangre de su hermano
 su sed pretende apagar.

Idasp. Sabe el Cielo mi inocencia.

Spir. Libre estoi de esta impiedad.

Art. Mentis, pues contra vosotros
 he atestiguando están
 la sangre, y muerte de Arsaces,
 y aun esto está por demás,
 pues esta muger tyrana
 me ha llegado á confesar,
 que por precio de su amor
 os pidió tanta maldad.

Spir. Dolor grande! *Idasp.* Fuente penal!

Art. Leed lo que al espirar
 dixo Arsaces, pues aquí,
 alevos, escrito está,
 por escusarle á mis labios
 el volverlo á pronunciar.
 Leedle, leedle vosotros,
 vuestra culpa publicada.

Dale un papel á Spiridates.

Leo Spir. Por causa de una muger
 te quiere un hijo quitar
 la vida con el Imperio:
 también pretende matar
 á su hermano, para que
 no le compita. Qué desleal!

Art. Enmudeces, di, no encuentras
 disculpa alguna? *Spir.* Grave mal!

Si Idaspes, padre, y señor:
Idasp. Si Spiridates quiza
 enamorado, y zeloso:-

Spir. Con zelos, y sin piedad:-

Idasp. Tan execrable delito:-

Spir. Semejante iniquidad:-

Idasp. Ha llegado á concebir:-

Spir. Ha llegado á imaginar:-

Idasp. Qué culpa ha tenido Idaspes

Spir. Qué pude yo remediar?

Idasp. Tú me imputas tanta culpa!

Spir. Tú me achacas tal maldad?

Idasp. Quando idolatrando á Aspasia:-

Spir. Quando amando su beldad:-

Idasp. Por conseguir su hermosura:-

Spir. Para su mano lograr:-

Idasp. Sin duda, vil, te arroja:-

Spir. Llegaste, vil, á tratar:-

Idasp y Spir. Mi muerte, y la de mi padre!

Art. Así quereis ocultar,

y confundir el delito

perversos, podeis negar,

que uno de los dos mató

á Arsaces dentro del Real

Palacio, quando el mismo,

al tiempo de agonizar

á mi me lo aseguró!

O si hablara la Deidad,

qué presto vuestra perfidia

se havia de declarar!

Idasp. Yo á Arsaces no di la muerte.

Spir. Ni yo lo pensé jamás:

de Idaspes será el delito:

Idasp. Suyo esse yerro será:

Spir. Como, hermano vil, te atreves

á discurrir, á pensar,

que de traicion semejante

pueda haver sido capaz?

Idasp. Sé que yo soi inocente,

y siendo así claro está,

que de todos los delitos,

hermano el reo serás.

Sem. Ay de quien ha sido causa

de tan desastrado mal!

pero muger, y ofendida,

á qué no se arrojará?

Gleo. Ay de quien con su silencio

origina tanto asan!

pero ambicion con amor

en un pecho qué no harán?

Asp. Ay de quien en tal peligro

puso á quien llegó á amar!

pero la ira en la muger,

qué estragos no causará?

Ser. Ay de quien no espera alivio

en congoja tan fatal!

Artax. Infeliz Rey! triste padre!

todos con vil deslealtad

contra tu vida conspiran:

los hijos (quien lo creará)

por esta alevosura,

son guia de esta maldad.

© momento desdichado,
 en que se llegó à tratar
 de estas bodas! ò infeliz
 dia en que vino à arribar
 esta fiera à nuestro Reino!
 y pues pretendeis callar,
 culpandoos el uno à el otro,
 sin temor de la Deidad,
 à quien ofendeis perjuros,
 negando tanta maldad,
 llevadlos presos, Soldados,
 pero en distinto lugar,
 hasta que en los dos castigue
 delito tan capital:
 que pues vosotros alevés,
 que sois hijos olvidais,
 yo tambien me olvidaré,
 que soi padre. Ea, marchad,
 y repitan los acentos
 con ronco, y lúgubre afa-
 Al mismo tiempo de la Musica, que será mui
 liza, representara los versos siguientes de
 modo, que cada acabe, y se entren à un
 tiempo.

El, y Musica. Apolo Divino,
 que sombras destruyes,
 declara, descubre
 la duda, el error:
 Tuluz desvanezca
 la niebla confusa,
 y muera la duda,
 patente el traidor.

Spir. Ay infeliz inocencia!

Idasp. Ay desdichada lealtad!

Idasp. Ay implacable venganza!

Cleom. Ay culpable voluntad!

Cren. Ay afecto desdichado!

Sem. O resolucion fatal

de muger, que está agraviada!

Todos. En qué has venido à parar!

JORNADA TERCERA.

Mutacion de Galeria en el Palacio Real, y
 salen Artaxerxes, Semira, Cleomènes,
 y Lidoro.

Artax. El corazon no fosiégá,
 mientras no logro saber
 qual de mis hijos ha sido
 el traidor: (pesar cruel!)

Lidoro? Lid. Señor.

Artax. A Idaspes
 hazle al momento traer
 delante de mi. Lid. Obedezco
 tus ordenes, como vea. Kase.

Artax. Odieme Aspasia, si quiere,
 pero no permitiré,
 que forme conjuraciones
 su incomparable altivez.

Cleom. Sin limites fue siempre
 el enojo en la muger.

Art. Quando hai causa, no los hai
 tampoco en la ira de un Rey.

Sem. Su pena inspirò venganzas.

Art. Si; pero no deban ser
 las venganzas tan indignas.

Cleo. No dudes, gran señor, que
 Grecia sabrà castigarla.

Art. Aqui rea la encontré,
 y sin que Grecia me ayude,
 su pena tendrá tambien,
 mayormente quando abusa
 del perdon, que conceder
 quise à su culpa, con tal
 que me dixera qual es
 el traidor: para juzgarla
 hoi al Senado juntè.

Cleom. Yo debo haceros presente,
 que esso es faltar à la fee
 de los tratados. Art. No debe
 guardarla el Rey, quando vé
 tan manifestas traiciones.
 Retirate, que yo sè
 lo que en semejante caso
 hoi, Cleomènes, pude hacer.

Se retira à un extremo.

Ya llega, no sè si diga
 un reo, ò un hijo cruel;
 pero sè, que sola una alma
 hai en el Padre, y el Juez.

Salen Lidoro, y Soldados, que conducen
 à Idaspes.

Sem. Confusa estoi al mirar ap.
 el grave mal, que cau é.

Cleom. Me consume interiormente
 mi traicion, y mi doblez. ap.

Lid. En virtud de tu precepto,
 está el Principe a tus pies.

Idasp. Padre, y señor:—

Art. Calla, Idaspes,
 pues me es preciso saber
 antes de oirte, si vienes
 como hijo, ò como infiel
 contrario. Idasp. Mi propia sangre
 por ti, padre, verticé.

Art. Imagino que no ignoras,
 (quien lo pudiera creer!)
 que Aspasia quiere mi muerte que

que con nombre de piedad
has disfrazado el amor,

que ha originado tu afán. *Salen Ber.*

Beren. Ay Aspasia! gran dolor
para ti dispuesto está:

para saber quien fue el reo,
el Rei te viene à buscar.

Asp. Venga, pues, que nada importa.

Beren. A qual (ay Dios!) culparás?

Asp. A ninguno de los dos:

al uno, porque será
grave injusticia; y al otro,
porque le he llegado à amar.

Beren. Pues obrando de esta forma,
no vès que ambos moriràn?

Asp. Antes callando, desiendo
las dos vidas (cruel pesar!)

Beren. De este suceso, mi vida,
ò mi muerte penderà.

Salen Artaxerxes, y acompañamiento.

Art. Aspasia? *Asp.* Señor. *Art.* Escucha:

Contigo vengo à tratar,
no de los fieros enojos
con que intentas acabar
mi vida, no del amor,
que encendiste desleal
en el pecho de mis hijos,
pues tu, sin duda, seràs
la que, por lograr mi muerte,
los pudistes empeñar
à emprender un parricidio;
pues en mi Reino no hai
otra que tú, que ser pueda
de tal intento capaz:

dandolo, pues, por supuesto,
todo lo quiero olvidar,
atendiendo à que eres Dama,
y atendiendo, claro está,
que en mi la muerte de Ciro
así quisiste vengar.

Quanto sea culpa tuya
te perdono liberal,
con tal, que aqui me reveles,
para salir de este afán,
qual de mis hijos ser quiso
Ministro de tu impiedad.

Beren. Suspendo de su respuesta,
el pecho temblando está.

Asp. Artaxerxes, si à mis iras
hoi veniste à preguntar,
sabe, que por vanagloria
ellas te responderian

diciendo, que no es delito
aborrecer con crueldad,
querer vengar con la muerte
el irremediable mal,
que he recibido de ti,
quando llegaste à matar
al Rei Ciro, esposo mio.

Si vienes à preguntar
à mi amor, por el tus hijos
la respuesta te daràn:
digan si solicité
su amor, ò su voluntad.

Es cierto que les propuse,
que mi mano havia de dar
al que valiente esgrimiese
contra tu vida un puñal;
pero lo es tambien, que entrambos
empezaron à temblar
solamente à la propuesta,
que llegaron à escuchar.

Si despues el uno de ellos
de su buena voluntad,
ò arrastrado de su amor,
ha intentado conquistar
mi mano tan à tu costa,
la culpa suya será,

ò tuya tambien, pues eres,
por tu continua crueldad,
odioso à los enemigos,
y à los hijos, y si mas
me apuras, tambien diré,
que à los Dioses lo seràs.

Beren. Respire mi corazon.

Art. No vi atrevimiento tal!
siendo reo así respondes?

Asp. Rea me llamas, quizas
porque calló el parricida?
No te he dicho (ò Rei!) ya
que lo ignoro, y solo sé,
que es enemigo mortal
de Grecia, del Mundo, y mio,
en qualesquiera lugar,
Spiridate, Idaspe, el Rey
advierte si quieres mas.

Art. Yo haré que mueran entrambos,
tù los acompañaràs.

Ber. Ay mi bien! ay Spiridate! *Asp.*
pero el tyrano se ausenta:
Detente (yo estoy mortal!)

Berenice, qué he de hacer?

Beren. Spiridate morirá.

Art. Y con el tambien Idaspe.

Beren.

Beren. Procura, amiga, libras
al primero, que es mi bien.
Asp. Què pretendes, amistad?
què sollicitas, Amor?
Art. Aun porñas en callar.
Asp. No sé què hacer (ay de mí!)
Beren. Compadezcate mi afán.
Asp. Quieres que por complacencia
cause yo misma mi mal?
Art. Pues tu silencio prosigue:
vó à hacer executar
el rigor. *Beren.* Socorro, Dioses,
pues veis que no puedo mas.
Art. Yo voi: *Asp.* Detente, Artaxerxes,
Beren. Tente, pues te informará
Berenice del que es reo.
Asp. Què vas, dime, à executar à
escucha, señor: Idaspes.
Beren. Es el reo, dicho està.
Asp. Idaspes. *Art.* Es el traidor.
Asp. Amiga, perdonarás:
Idaspes, digo, no ha errado.
Beren. Sentencia triste, y fatal!
Asp. No ha errado Idaspes, señor,
y si pueden grangear
las lagrimas, los suspiros
en los contrarios, piedad,
te suplico, que le absuelvas,
puesto que inocente està;
y si acaso me preguntas,
por el reo, es por demàs
que lo manifieste yo,
quando es conocido ya.
Art. Dices bien, pues descubierto
tu amor, conocido està
el reo. Tú le amas, si,
que no es tan sola piedad
la que ocasiona tu llanto,
amor es, y voluntad;
y pues Idaspes ha sido
à quien favoreces mas,
èi solo es el delinquente,
pero los dos morirán,
el uno, porque le culpas,
y el otro, porque leal
le llamas, è porque amor
muger de tanta crueldad.
Beren. Detente, espera: inocente
à Spiridate hallarás,
yo lo afirmo, è perderé
mi vida, que acaba ya.
Callas, y lloras, Aspasia,
sin descubrir la verdad

Asp. Huye de mí, Berenice,
estoi loca, estoi mortal:
ya no ha quedado en mi pecho
ni compasion, ni piedad:
sacrilega soi infiel,
que nunca ha tenido igual.
pues yo misma di la muerte,
contra, y con ceguedad,
à mi vida, y à mi amor:
mira si puedo hacer mas. *Vase.*
Beren. Infelice Berenice,
llegò al sumo tu pesar.
Ay Spiridate, mi bien!
ya me parece, que està
pendiente sobre tu cuello
del hiesto el golpe fatal,
que al mismo tiempo en mi pecho
la muerte introducirá.
Yo te seguiré, mi bien;
pero ya el ronco timbal,
Suenan Caxas destempladas, y Sordinas
y el destemplado clarin,
dàn la funesta señal
de que conducen al Templo
los reos. Amor, pesar!
vamos allà todos juntos,
que asi mas facil será
morir al fiero veneno,
que nuestros ojos veràn. *Vase.*
*Mutacion de un magnifico Templo del Sol, y
al son de Musica fúnebre, Caxas destempla-
das, y Sordinas, suenan Artaxerxes, Cleomé-
nes, Polidoro, Semira, Aspasia, Berenice, Lis-
nia, Damas, y acompañamiento; y Lidoro con-
ducirá entre Soldados à Idaspes, y Spiridate,
que vienen presos.*
Muse. Apolo Divino,
que sombras destruyes,
declara, descubre
la duda, el error:
Tu luz desvanezca
la niebla confusa,
y muera la duda,
patente el traidor.
Art. Grande Apolo, à quien venero
como à Deidad singular
la Persia, hoi à tus pies
tu Rei se viene à postrar,
para que entre sus dos hijos,
uno alevé, otro leal,
descubras como Divino
lo que al hombre no se dà.
Y vosotros, hijos, que

que por apagar la sed
aleve de su venganza,
ha encargado la cruel
execucion de sus iras
à tu brazo. *Idasp.* Yo te vengué
de esta injuria, con rehusar
la atrocidad que escuché.

Art. Mui dudosa para mi,
hijo, tu venganza fue;
pero dime, eres leal?
imaginar hoy podré,
que tû seas inocente?

Idasp. Juro al Supremo Juez
de los Cielos, y la tierra,
que lo he sido, y lo seré,
y mis obras lo dirán,
quando fuere menester.

Art. Pues siendo de esta manera,
este acero, que aquí vés,
es tuyo, tomale, *Idaspes*,
procura luego con él *Dale la espada*
poner en salvo tu honor,
mi vida guarda tambien,
dandole a Aspasia la muerte.

Idasp. Señor: - *Cleo.* Propucita cruel!

Lid. Experiencia semejante *ap.*
es violenta, à mi entender.

Art. No respondes? ya conozco,
que tuya la culpa fue,
pues quedaste tan elado,
que aun no sabes responder.
Suelta la espada, villano,
que ya me diste à entender
quanto prefieres la vida
de Aspasia a la mia. *Quitale la esp.*

Lid. Tèn *Aparte el Principe.*
por cierto, Principe invitto,
que tû te vás a perder,
por salvar la vida a Aspasia.

Art. Lidoro, venga a mis pies
el Principe Spiridate. *Vase Lidoro.*

Idasp. Rompeme el pecho, y en él
verás, señor, mi lealtad,
verás mi honor, y mi fe,
y no pretendas probarme
con precisarme a emprender
accion tan tyрана, como
el matar a una muger:
el no querer consentir
en obra, señor, tan soez,
es la prueba mas heroica,
que aqui te puedo ofrecer
de mi lealtad, *Art.* Ea, calla,

que yo no te he de creer.
Salen Lidoro, y Soldados, que traen
à Spiridate.

Art. Spiridate, hijo mio,
mil veces te lo dié.
hijo, ya supe que *Idaspes*
el vil delinquente fue,
pero yo quiero de ti
hoy un acto, que a mi vér
calmará todas mis dudas.

Spir. Pronto estoi a obedecer.

Idasp. y *Cleo* Guardad a Aspasia, *Decidades.*

Art. La espada, que te quité,
yo mismo para honor tuyo
a tu mano he de volver,
pues mirandote inocente,
no es dòn, no, justicia es.

Dale la espada à Spiridate.

Spir. Ya está el acero en mi mano,
sepa, pues, que debo hacer.

Art. Asegurar una duda,
que me atormenta cruel

Spir. Como, ó de qué manera?

Art. Aspasia la causa fue
de mi duda, ella es la rea;
mi sangre quiso verter,
tû has de derramar la suya.

Spir. Yo tal error emprender?
yo quitar la vida a Aspasia?

Dexa caer la espada en el suelo.

Art. Pues què, te impide tambien
el necio honor, que a tu hermano
cobarde le pudo hacer?

Spir. Tan poco valgo contigo,
que pudiste suponer,
que soi mas vil, què mi hermano;
mas necio, ò mas descortès,
para encargar a mi acero
triunfo, que tan ruin es?

Art. Calla, traidor aleroso,
por què achacas, di, por què
al honor lo que ocasiona
tu amor, passion, ò doblez?
Yo mismo, yo con mi mano
la tyрана mataré,
sin que me espante la infamia,
lo voi al momento à hacer.

Spir. Què es lo que escuchas? *(ay de mi!)*

Idasp. Detente, señor, y Rey,
y si una vida pretendes,
tienes la mia à tus pies.

Art. La tuya, y la suya deben
à mi enojo fenecer.

Spir.

Spir. Tente, Rei, detente, padre,
pues advirtiéndolo, que es
tu seguridad su muerte,
y prueba en que quieres ver
mi inocencia, sin embargo
de que he llegado à temer
el desdoro de esta accion,
yo solo la he de emprender.

Vuelve à tomar la espada.

Cleo. A libertarla me llama
mi amor. *Art.* Te podré creer?

Cleo. La execucion lo dirà.

Art. Mientras lo dice, ha de ser
prision tuya mi Palacio,
y de tu hermano tambien.
Yo me retiro, esperando,
que à mi pecho has de volver
como Principe, y como hijo.
à quien, siempre tanto amé.

Vase con Lidoro.

Idas. Nunca creí, *Spiridate*,
pudieses ser tan cruel.

Spir. Para probar mi inocencia
otro medio no encontré.

Idas. Inocencia es la impiedad?

Spir. Siendo virtud, si lo es.

Idas. Virtud hai en un delito?

Spir. Ay *Idaspes*! dexame:

yo voi: *Idas.* Tente, *Spiridate*,
que yo no permitiré,
que executes tal crueldad,
aunque supiera perder
mil vidas: este es el caso,
hermano, en que llegaré
à olvidarme de mi padre,
y à matarte à ti tambien,
Para libertar la vida
de la que siempre adoré.
Pero qué digo? estoi loco!
que el librarla no ha de ser
de este modo: llega, hermano,
abre mi pecho cruel,
antes de ofender à *Aspasia*,
verás como dentro de él
un amor, y una inocencia
encontrarás: ve despues
à mi padre, y le refiere,
que le encontraste fiel;
y si no se satisface,
y à *Aspasia* (ay dulce bien!)
tambien pretendes matar,
antes que muerte la des,
dile, que viste en mi pecho

su amor, su afecto, su fe;
pero mejor que todo esto
serà, que yo antes de ver
en tal estado à quien amo,
piadosa muerte me dé.
Suelta este tyrano acero,
porque en mi propio: *Spir.* Detén,
que para sin mui diverso
de mi padre lo tomé,
pues para evitar su muerte,
solo me fingí cruel:
su vida en mi está segura,
vive, vive tu tambien;
y si de mi sangre tienes
(como dices) tanta sed,
mi pecho puedes abrir,
que no le defenderé,
con tal, que de nuestro padre
perdones, hermano, el ser,
pues muriendo de este modo,
inocente acabaré.

Idas. Y por parecerlo tú,
teo me quieres hacer?

Spir. De un hermano, un parricida
piedad no puede tener.

Idas. Dos hijos tiene *Artaxerxes*,
uno el alere ha de ser.

Spir. Sabiendo que no lo soi,
que tú lo eres pensaré.

*Salen Aspasia, y Berenice que se
quedan al paño.*

Asp. De veros vivos, y libres,
(ò Principes) les daré
à la suarte, y al amor
el dichoso parabien.

Spir. Divinos Cielos, qué escucho!

Idas. Tan amante *Aspasia* es?

Asp. Si, *Idaspes*, si, *Spiridate*,
y de esto no os admiréis,
que para un constante amor,
pocas veces suele haver
tan porfiada crueldad,
que no le rinda el laúd.

Spir. Grande mudanza de afectos!

Idas. Si el feliz llegaré à ser?

Asp. Si serás, pues eres tú,
Idaspes por quien hablé.

Spir. Por *Idaspes*? (ay de mí!)

Idas. Tal dicha puedo tener?

Asp. Tuyo será el corazon.

Spir. Ha zelos; no me mateis.

Beren. Si suspirasse por mí,

cómo pagaría su fe.

Idas.

Idasp. Perdona, hermano, pues sabes que nuestro contrato fue el que Aspasia decidiese nuestro mal, ó nuestro bien.

Spir. Lo mismo que siento, aplaudo, sin alcanzar el por qué.

Beren. Tú, Aspasia, que tan feliz eres en amor: *Asp.* La voz tén, Berenice, te he entendido ya: *Spiridate*, aquí vés á la Princesa: es tu amante, aunque calla, yo lo sé, razón será que tú pagues sus finezas: ya empecé, amiga, prosigue tú, pues poco queda que hacer.

Spir. De mi inocencia es gran prueba, que tan poco sienta perder á Aspasia: di, Berenice, podrá mi temor creer lo que Aspasia me declara?

Beren. Que lo creas me está bien, pues desairar una amiga me hiciera muy desdichada.

Spir. El despreciar esta dicha fuera torpe parecer; pero qué importa (ay de mí!)

Idasp. Qué importa (ó suerte infiel!)

Spir. Que logre tantos favores:—

Idasp. Que llegase á merecer.—

Los dos. Si estamos sin libertad?

Spir. Que aunque con ella nos vés, no llega mas que á ser sombra, y el morir forzoso es, para huir de un desacierto, que de mí pretende el Rey. Hermano, nada receles, pues dichoso te he de hacer aun á costa de mi vida, que si yo la he de perder, de qualquier modo es mejor, que á algunos sirva de bien. *Vase.*

Beren. Seguirá el amor mio hasta mirar, hasta ver si menos tyrana la estrella da algun alivio tal vez. *Vase.*

Asp. Donde vés, Idaspe? (ay triste!) en qué os puso mi altivez?

Idasp. Lo que emprende *Spiridate* á mi favor voi á ver, pero dime la verdad, te prometió alguna vez executar el estrago.

que llegase á proponer?

Asp. No: igualmente como tú rehusó el partido cruel; pero mi amor solo á ti llegó á inclinarse después.

Idasp. El sin duda es inocente, vivir, ó morir con él le corresponde á mi afecto: por ahora ceda al deber mio la pasión amante. Perdona, Aspasia, si se dexarte favorecido, que el hacerlo fuerza es, pues aunque tanto te quiero, mi sangre me llama á que mire por ella, y mi honor lo mismo pide tambien. *Vase.*

Asp. Ay de mí, y qué infelices mis hados llegan á ser! en semejantes angustias

á quien recurrir podré? *Sale Eleon*

Eleon. A mí, pues en tu defensa con mis Griegos estaré.

Asp. Cleomènes, pues qué razón hoy puede hacerme temer?

Eleon. La conjuración formada contra la vida del Rey, ha hecho contrario tuyo á todo el Reino, y á él. Los Príncipes amenazan quitarte la vida, pues intentan con esta acción de Artaxerxes obtener el perdón, que solicitan.

Asp. Cleomènes, no puede ser, que ellos Príncipes nacieron, y lo son ahora tambien: inocentes son entrambos, ó á lo menos lo ha de ser Idaspe, y el por mi vida amante sabrá volver; y finalmente, Cleomènes, de ti no me he de valer.

Clea. Tanto quieres á un tyrano; que así antepones su fee á la mia? *Asp.* Que lo sea, o no, yo le adoro fiel, al mi ~~yo~~ tiempo que á ti te he llegado á aborrecer por cobarde, ó poco fino: que quien solo supo ser medio para que su Dama hoy llegase á contraher

empeños contra otro amante,
para querido no es. *Vase.*
Cleo. Esto solo (ò vil fortuna!)
he llegado à recoger
de mis traiciones infames. *Sale Sem.*

Sem. Dario, no desesperes, tèn
cònfianza, que aun la suerte
arbitrio puede ofrecer.

Cleo. Còmo pretendes que sufra,
quando he llegado à perder
à Aspasia, que fue la causa
de que llegasse à emprender
acciones tal mal nacidas?

còmo (repito otra vez)
desvanecido este intento,
(ò madre!) toleraré
las injurias, y la muerte
de mis hermanos? y aunque
por estas atropellasse,
còmo à Aspasia dexaré
en semejante peligro?
No, madre, no puede ser,
hoi con las armas de Grecia
todo lo remediaré;

pues junto à la Corte están,
de las paces à merced,
voi á ponerme à su frente,
y: *Sem.* Tèn, que no es menester
aun este extremo remedio,
otros medios puede haver.

Cleo. No pretendas detenerme,
que aunque se llegue à perder
tu vida, y la mia, intento
hoi altivo deshacer
los errores, que ocasionan
el riesgo triste, y cruel
en que he puesto à mis hermanos,
en que està Aspasia tambien;
pues aunque me es tan ingrata,
en hacerlo lograré
mas tyxbre, mayor honor,
sirviendo sin merecer. *Vase.*

Sem. Semira, qué es lo que aguardas,
quando dexada te vés
de tu amante, y de tu hijo,
sin que sepas que has de hacer?
O desengaño! aunque tarde,
ya me has dado à conocer,
que traiciones; è injusticias
nunca pararon en bien.
Qué dichosa fuera yo,
si consiguièra atraher

de nuevo al Rey à mi asèto!

Esto imposible no es;
que quien amò, no es difícil
que vuelva à amar otra vez.
Aprovechemos el tiempo,
y pues un dia logré,
entes que acabe su curso,
discurso, vamos à ver
si enmiendan los rendimientos
lo que ha errado la altivez. *Vase.*

*Mutacion de un retiro delicioso en el
Palacio Real, y salen Artaxerxes, Lidio,
y Soldados.*

Artax. Està ya junto el Senado?
Lid. Si señor, aguarda unido,
que tus ordenes le embies.

Art. En tan ciego laberinto,
en causa tan intrincada,
en tan estraño delito,
en que soi Juez, y soi Padre,
y en que los reos son hijos,
valerme de su dictamen
es conveniente, ò preciso.

Lid. Quizàs te expones con esto
à hacer forzoso el castigo.

Art. Nada importa, la justicia
es preferida al cariño:
quien es Rey, no ha de mirar
fino solo à su exercicio.

*Sale Spiridate, y Idaspes se queda
atràs escuchando.*

Spir. Si he de morir de culpado, *ap.*
sin ser à nadie de alivio
mi inocencia, por lo menos
hoi lo sea mi martyrio.

Señor? *Art.* Qué es esto Spiridate?
borraste ya tu delito?
ahogaste ya mi sospecha,
matando aquel basilisco,
que inficionò con su vista
el espejo cristalino
de vuestro honor, y lealtad?

Spir. Hoi, señor, te solicito
justiciero, y no cruel:
Aspasia, señor, no ha sido,
ni mi hermano, quien dispuso
con doble alevoso estylo
quitarte el Reino, y la vida,
por esto en ella el castigo
mayor escàndalo fuera.

Art. Suspende el labio atrevido,
que en estas necias disculpas

de nuevo (ô vil!) acredito,
que has antepuesto su vida
à la mia, y que tû has sido
quien mi muerte, y la de Idaspes,
tyrano intenta, y esquivo.

Spir. Es verdad, toda la culpa
de mi, señor, ha nacido;

Aspasia, y mi hermano son
inocentes, yo lo afirmo.

Art. Semejante atrevimiento
havràse alguna vez visto!
què es lo que dices, infame,

Spir. Que el error ha sido mio,
y debe serlo la pena.

Lid. Caso será nunca oido.

Idasp. Por libertarme se culpa,
cómo podrè permitirlo?

Art. Tayo ha sido tanto exceso?

Spir. El grande amor, que he tenido,
à Aspasia, pudo obligarme
à intentar este delito.

Art. Siendo así, justo será
que pruebes (ô barbaro hijo!)
el rigor de mi justicia.

Spir. Esto, señor, solicito:
dame la muerte al momento,
en pena de mi delirio.

Art. Tû la tendrás, alevoso.

Idasp. Yo no puedo permitirlo,
viendo que por libertarme,
solicita su castigo. *Sale.*

Señor:- *Art.* Llega, Idaspes, llega
à mi pecho, tû mi hijo
eres solamente, pues
hoi inocente te miro.

Idasp. Presumes, que Spiridate:-

Art. Si, Idaspes, el fue el impio,
que meditaba quitarnos
las vidas: acaba él mismo
de confesarme su culpa,
desesperado, ô inducido
de a quel interior gusano,
que acompaña à los delitos,
por disposicion del Cielo,
para que tengan castigo.
Ea, hijo, llega otra vez
amante à los brazos mios.

Idasp. Detente, señor, aguarda,
que tanto honor no es debido
à un parricida tyrano.

Art. No digas esse delirio,
ya sé que eres inocente,

el traidor tu hemacha sido.

Idasp. Engañaste en esso, padre,
pues él reco. se ha fingido
por librarme solamente,
y fuera en mi poco brio,
dexarle sufrir la pena
del error, que ha sido mio.

Art. Tal pronuncias! *Spir.* No lo creas,
quando mis culpas te afirmo.

Idasp. Cómo:- *Spir.* Quando:-

Art. Ea, callad,

villanos, y torpes hijos,

que no sé cómo al miraros
mi justo enojo reprimo:

teneis por tan grande hazaña,
empuñar el vil cuchillo

contra un padre, para hacer:
hoi un duelo tan reñido

sobre quien ha de ganar:
el tymbre de esse heroismo?

cada uno, pues, de vosotros
negaba antes haver sido

delinquente, y ahora entrambos
sobre serlo andais à gritos?

sin duda, que es vuestro intento.
mostraros así mas finos

con la alevosa, que quiere
quitarme aliento, y dominio..

Artaxerxes, Artaxerxes,
adonde está, di, aquí el hijo,

por quien suspendiste el golpe:
à sus crueldades debido?

No adviertes, que son entrambos:
implacables enemigos?

Mueran, pues, al puxto, mueran,
no quieras conservar hijos,

que quieran, mas que no al padre,
à un hermoso basílisco.

Oídme, oídme, alevosos,
ingratos, crueles, indignos,

hoi entrambos morireis;
ya que los dos atrevidos

hacéis mofa de la culpa,
ô escarneéis el castigo.

Spir. Siendo yo solo culpado,
que libreis á Idaspes pido.

Idasp. Siendo mi hermano inocente,
que le absuevas solicito.

Art. Ambos habeis de morir,
pues en los dos escondido,

adviento al reco. Lidoro,
traheme luego prevenido

recado para escribir.

Vosotros; Soldados míos,
mientras tanto a una prisión
llevad a estos fementidos.

Id. Ya te obedezco, señor.

Qué fiero! qué vengativo! *Vase.*

Idasp. y Spir. Vamos, pues.

Al llevarse los salen Aspasia, y Berenice.

Beren. y Asp. Adonde vais?

Idasp. A morir, ó dueño mio.

Spir. Yo le acompaño, mi bien. *Llevanse los.*

Asp. Pues cómo (ó cruel martirio!)

Beren. Pues cómo (ó fiera agonía!)

Asp. Aspasia no va contigo?

Beren. No te sigue Berenice?

Asp. Cruel pena! *Beren.* Dolor esquivo!

Art. Ea, apartad, que no sufren
dilaciones el delito.

Asp. Es verdad; pero si Aspasia
es la que le ha cometido,
por qué no muere también?

Art. Ya llegará tu castigo.

Beren. También yo fui, Artaxerxes,
quien tu vida ha aborrecido,
y si muere Spiridate,
debo morir por lo mismo.

Art. Nuevo objeto de dolor
es quanto escucho, y respiro.

Asp. En virtud de los tratados,
que firmó Grecia contigo,
mi esposo ha de ser Idaspe,
en su nombre te le pide:

Beren. Spiridate es mi dueño,
de la paz fue pacto fijo,
y en nombre de Atenas yo,
que lo cumplas solicito:

Asp. Si no quieres que de Grecia
temple el acero bruñido.

Beren. Si no quieres que las armas
pueblen de horror tus dominios.

Art. Entrambos han de morir,
aunque contra Persia unidos
vomite montes de acero
del Orbe el basto edificio.

Asp. Qué no hai remedio, Artaxerxes?

Beren. Qué no hai ya ningún arbitrio?

Art. Ni le hai, ni le puede haver,
su error merece el cuchillo.

Sale Lidero con recado de escribir.

Lid. Ya estás servido, señor.

Art. Enojos, no effects remissos: *ap.*

vamos á dar la sentepia,

si, la sentepia (mal reprimo

mis pesares!) que condene
al que delincuente ha sido,
y tambien al inocente.

Al inocente! vacilo
al pronunciar esta vez,
el brazo queda dormido,
que concuerdan malamente
la inocencia, y el castigo.

Lid. Batallando con su afecto,
sin resolverse le miro.

Asp. Parece que de sus iras
está casi arrepentido.

Beren. Suspense está, la esperanza
aun dentro del pecho abrigo.

Art. Pero qué dudo? no es cierto
este execrable delito?

mi muerte no se ha buscado?
el pacto no fue admitido?

si este error no castigara,
no fuera tyrano, é impio?

es verdad, pues muera el reo. *Toma la pluma.*

Pero este uno solo ha sido,
y los hijos son dos: qual

deberé absolver benigno,
y qual castigar deberé?

A ninguno? fuera iniquo?
á los dos? seré tyrano:

de confusion soi abysmo.

Asp. Librame á Idaspes, señor,
pues es mi esposo, y ha sido
convenio de los tratados,
que hoi con la Persia hicimos.

Art. Hazmele ver inocente,
y verás como le libero.

Beren. A Spiridate absuelve
(ó Rey!) que es esposo mio.

Art. Le libraré, si le quitas
de la culpa los indicios.

Asp. Mira, que es tu propia sangre.

Beren. Advierte que son tus hijos.

Asp. Témpala, señor, la crueldad.

Beren. Modera tu enojo esquivo.

Art. El faltar á la justicia,
á un Rey no le es permitido:

Asp. Oprimir á un inocente,
no lo tienes por delito?

Art. Si lo tengo. Ay libéral *ap.*
qué cruel es mi destino,

qué confusion es la mia,
y que obscuro el labirinto
en que me encuentro, si advierto,
que aunque descubierta miro
la culpa; no el agresor,

no. el complice en el delito !
Es tan tyraña mi suerte,
que quisiera en mi martyrio,
que entrambos fuesen los reos,
para escusar lo remisso,
lo culpable à mi justicia,
y à mi piedad lo benigno,
pero cedan los reparos,
y pues es cierto el delito,
y unos por otros lo niegan,
que el justo muera es preciso.
Pero el justo para què
ha de morir! Hado esquivo!

Asp. Què resuelves. - *Ber.* Què pretendes.

Las dos. Quando entrambos son tus hijos.

Art. Dioses, à escribir no acierto,

y en vano la mano animo,

pues ella, y el corazon

padecen triste deliquo

al ver, que voi à mandar

en tan ciego laberinto,

por castigar una culpa,

quitar la vida à dos hijos:

Pero lo que hacer no puedo,

por padre, y Rey compasivo,

executelo el Senado.

Di, que esta causa le embio,

y que le doi facultad *A Lidoro.*

de que proceda a su arbitrio,

ò bien use de piedades,

ò bien use de lo esquivo,

que yo no puedo firmar

la sentencia quando miro

que entre la sangre, y horror

de este forzoso castigo,

al quererlo executar,

tiemblo, lloro, dudo, y gimo.

Vase con Lidoro.

Ber. La causa al Senado envia?

Asp. Si, amiga, y nuestro martyrio

pende de lo que resuelva.

Beren. A ver el fin me encamino,

para correr igual suerte,

que la que tenga el bien mio,

muriendo con él, si muere,

pues ya solo por él vivo. *Vase.*

Asp. Tambien seguirla pretendo,

pues si hoi á laspas no libro,

no tengo mas esperanzas,

que de un eterno martyrio. *Vase.*

Salen Polidoro, y Lisinia.

Polid. Lisinia, qué es lo que dices?

Lis. Que yo me he estado escondida.

escuchando lo que passa,
y antes que se acabe el dia,
me temo, que haya deguello
en los novios. *Polid.* Y querias
que yo lo fuera? no haré
semejante boberia,
pues es contra los maridos
el signo que aqui domina;
pero dexando esto aparte,
còmo tuviste ossadia
de andar por af acechando,
y de ponerle à la vista
de alguno, que te dirá,
que es una gran tonteria,
que donde está el Rey de Persia
entre vidrios, y cortinas,
acompañado de Grandes,
te metas tambien, Lisinia?

Lisn. El que pone tal reparo,
sin duda, amigo, se olvida,
que no hai Palacio, que no
tenga patios, galerias
donde aun hasta los Lacayos
entre si se comunican,
y tal vez sus disparates
suelen llegar à la vista
de los principales Gefes,
y no por esso se admiran,
pues saben, que cada uno
habla, conveisa, ò delira
conforme aprendiò, ò conforme
su genio, ò passion le inclina.
A mas de esto, Polidoro,
siendo yo de la familia
de la Princesa no es mucho,
que me ande de abaxo arriba
sin que Guardias, y Soldados
me lo estorven, ò lo impidan:
lo mismo à ti te sucede,
yo no sè de què te admiras.

Polid. Aun el andar de esse modo,
siendo con sus contrapisas,
juzgo que pueda passar,
con tal, que todo el que sirva
nunca hable con su señor.

Lisn. Essa es mayor boberia:
por què no ha de hablar el amo
con sus criados? quien quita
que ellos con sus amos hablen,
y que un consejo les digan,
ò seriamente, ò con chiste?
Buena carcoma sería
para unos, y para otros;

el ser humano, no quita
à nadie ser gran Señor.

Polid. Esto es cierto; pero mira
quando en un lance mui serio
(cosa es en Comedias vista)
sale uno de los criados,

diciendo majaderias,
ò requiebros à la criada,
el oirlo à quien no irrita?

Lisn. A aquel que se hiciesse cargo,
que aunque en alta voz se digan
semejantes disparates,
como apartes nos los pintan;
y el callar los principales
solamente lo motiva,
que el Pueblo pueda entenderlos,
pues fuera una algarabía,
que hablarán todos à un tiempo,
y mientras no nos escriban
reglas para que entendamos
lo que se habla en voz sumisa
à una mediana distancia,
es fuerza que así se siga.

Polid. Con que lo mismo dirás,
quando hallandose à la vista
de una persona, protestan,
que la han de quitar la vida,
ò otra cosa semejante,
y no ha faltado quien diga,
que si están sordos los que
de escucharlo no se irritan.

Lisn. El que pone esos reparos,
presumo que callaría
si considerara, que
esas palabras descifran
el interior pensamiento,
que nadie comprendería,
si las exteriores voces,
que al Pueblo son dirigidas,
no se lo manifestassen:
bastante claro lo explica
el ser apartes tambien,
si con cuidado se mira,
la mutacion de la voz,
y el modo, con que se inclina
àzia otro lado el que dice
lo que está en su fantasia.

Polid. Mui habladora te veo,
y aunque no me saltarian
rèplicas, quiero dexarlos:
sigamos nuestra manía,
tú acechando lo que passa,
aunque la critica riña,

que yo sigo el no casarme
hasta ver en este dia
en qué pararán las bodas,
que han causado tanta grima. *Vase.*

Lisn. Así será, pues no gusto,
mientras me dure la vista,
que lo que puedo atisvar
alma alguna me lo diga. *Vase.*

Mutacion de Salon Real; y salen

Semira, y Cleomenes.

Sem. Finalmente, estás resuelto?

Cleom. Resuelto estoy à librar
de la muerte à mis hermanos,
pues discurriendo que están
inocentes, yo no puedo,
madre mia, tolerar
que mueran por una culpa,
de que fui causa fatal.

Sem. A muerte los condenò
el Senado: absuelta está
Aspasia: mira, Dario,
que en lo que emprendes te vās
à perder. *Cleom.* Importa poco,
quando estoi perdido ya.

Sem. De qué manera imaginas
hoi su destino evitar?

Cleom. Introduciendo en la Corte
todos mis Griegos, que están
junto à su muro acampados.

Sem. Y si sus armas quizás
no pueden vencer las Tropas
de Persia, dime, qué harás?

Cleom. Llamaré en socorro mio
à mi fama, que hecha está
à mayores imposibles:
ella à todos vencerá.

Sem. En empresa semejante
mucho te vās à arriesgar.

Cleom. Mi cruel remordimiento
es para mi peor mal.

Sem. Y mi peligro?

Cleom. En mi Campo
asegurada estarás.
Voi à enmendar el error
en que he incurrido falaz;
sigue mi exemplo tambien,
para poder restaurar
nuestro honor; pues quien no acaba
de cometer la maldad,
y arrepentido retrata
el principiado desmán,
con la presente virtud
dissipa el antiguo mal.

Sigueme , pues.

Vase.

Sem. No lo haré,

pues tambien quiero intentax
enmendar mis desvaríos.

Pero qué miro? ázia acá

Artaxerxes se encamina
envuelto, en llanto, y pesar,
porque Idaspe, y Spiridate
sus hijos á morir vãn,
condenados del Senado.

El dolor muerte me dà,
considerando que soi
la causa de tanto mal.

Sale Artaxerxes

Art. Ay Corte ya desolada!

ay funesta triste paz!

quanto mas que no la guerra
aumentaste mi pesar?

¡Ay bodas para mi infaustas,
de luto causa fatal,

pues por ellas mis dos hijos
lá muerte padeceràn,

como ha mandado el Senado
con mi propia potestad!

Pero Semira (ay de mí !)

mi pena escuchando està.

Ojos, reprimid el llanto:

amor, suspende el llorar,

que lagrimas en un Rey
siempre han parecido mal,
quando hai quien pueda mirarlas,
pues muestran debilidad.

Sem. Ayude el Cielo mi intento,

amado Rey : ojalá

¡pudiera decir tambien

amante, y con voluntad!

Quanto los pocos momentos

de este dia (que á otorgar

llegaste á la pena mia)

corriendo, gran señor, vãn!

qué presto al afecto mio

se vá acercando el pesar!

Art. Para qué amores antiguos

oy me vienes á acordar?

Sem. Del fuego q̄ arde en mi pecho,

el humo mis voces dán.

Art. Solo puede esta memoria

mis congojas aumentar.

Sem. La memoria de un placer,

ó de un bien perdido ya,

tal vez causa regocijo,

quando se vuelve á pensar.

Art. Dichoso fuera si á un

me pudiera consolar

un amor antiguo, como

á ti sucediendo està.

Sem. Si tú mismo le apagaste,
cómo te podrá aliviar?

Art. Tal vez lo conseguiria,
como en circunstancia tal
algun fruto suyo huviera
quedado para ocupar
el Trono, que dexa yermo
un horror, una impiedad.

Sem. La ley de tu Reino, y tú
fueron causa de este mal.

Art. Ley cruel! ó quien huviera
hecho su fuero anular!

Sem. De tite queixa , que hiciste
con tus hijos acabar.

Art. Por esso (ay de mí !) mi Reino
sin sucesores està.

Sem. Es verdad, pues te le dà,
y tú le hiciste matar.

Art. Por esso sin esperanza
hoi lamento tanto afan.

Sem. Si Semira te volvieste
á tu hijo, dime, qué harás?

Art. Le nombràra mi heredero,
pero que sirve tratar
imposibles, que tan solo
pueden aumentar mi mal?

Sem. Y si viesies inocentes
á los Principes, podràs
dar alivio á tus pesares?

Art. Si pudieras hacer tal,
mi amor, mi Cetro, mi Reino
te volveria á entregar;
pero es inutil discurso.

Sem. Si aqui, Artaxerxes, me dàs
palabra de concederme
dos vidas, que elegirà
mi amor, Spiridate, é Idaspes
inocentes volveràn
á tus ojos por mi medio.

Art. Te las ofrezco, con tal,
que su inocencia se pruebo.

Sem. Juralo , y se probarà.

Art. Al Cielo juro, y al Sol,
nuestra Deidad principal,
que las dos vidas que pidas
te otorgarà mi piedad.

Sem. Antes de todo, dispon,
que la sentencia fatal
se suspenda, pues podria
faltar el remedio llegar.

Art.

Art. Yo en persona, Semira,
la orden voi à intimar:
pero mira lo que ofieces. *Vase.*

Sem. Mi cabeza pagará
la falta que huviesse en esto.
Creo, que la fuente ya
mas propicia se me ofrece;
al Rey he de declarar
mi culpa, y la de Dario,
pues ya seguras están
nuestras vidas: y si logro
con esto me vuelva à amar,
serà dichosa la pena,
gozo mi dolor será.

Sale Artaxerxes.

Art. Ya he mandado suspender
en mis hijos la fatal
sentencia; ahora veremos
como cumplies lo demás:

Sem. Si haré. Bien sabes, q quando
gocé de tu voluntad,
que quando tuve la dicha
de ser de tu amor capaz,
fue el fruto primero de él
Dario, que: *Art.* Ley fatal
establecida en mi Reino,
mató, como à los demás,
al momento del nacer.

Sem. No, Artaxerxes, vivo está,
y en robusta juventud:
su vida pude librar
de la injusta comun ley:
Arsaces de esta piedad
fue el medio: con su socorro
su muerte hice aparentar
en un niño de una esclava,
en quien la casualidad
de haver nacido sin vida,
dió lugar à esta piedad,
sin pena de una inocencia.
En fin, tu hijo vivo está,
nadie sabia el secreto
sino Arsaces, y quizás
esto ocasionó su muerte.

Art. No le mató la impiedad
de Idaspes, ò Spiridate?

Sem. De su vida otro puñal
dividió el sutil estambre.

Art. Qué es lo que llega à escucharte
qué es lo que dices, muger?
quien fue autor de la crueldad?
y quien es Dario? acaba,
Semira, de declarar, *Tocan*

Sem. El que à Arsaces dió la muerte
es: *Art.* Espera: qué será
el motivo, que à Lidoro
tan precipitado trahe,
al mismo tiempo que altera
un estruendo militar
toda la Corte? *Sale Lidoro.*

Lid. Señor,
à tus pies llevo mortal:

Art. Qué es lo que trahes, Lidoro?
dí, llegò tarde quizás
el orden de suspender
la sentencia dada ya
del suplicio de mis hijos?

Lid. Esse fuera menor mal.

El gran Capitan Cleomene
en Susia acaba de entrar
à la fiente de los Griegos.
à poner en libertad
à los Principes, y dice,
que los dos sin culpa están,
à cuya noticia el Pueblo
las armas llegó à tomar
à su favor: las Princesas
mayor aliento le dan,
pidiendo que à sus esposos
se les deben entregar:
todos corren à Palacios
yo viendo el riesgo en que estás,
he venido à darte aviso
cumpliendo con mi lealtad.

Sem. Tu riesgo temo, señor,
que un tumulto popular
fuele perder el respeto
à la misma Magestad.

Art. El Rey que tiene justicia,
no tiene que recelar,
lleguen todos, que yo solo
los he de contrarestar.

*Salen Idaspes, Spiridate, Aspasia, Berenice,
y Pueblo con armas, Polidoro,
y Lisinia.*

Pueb. Vivan los Principes, vivan.

Spir. Tente, pueblo desleal.

A tus pies, padre, y señor,
de nuevo mi vida está,
qué no siendo por tu mano,
no la pretendo gozar.

Idasp. El vivir me es insufrible,
siendo sin tu voluntad.

Spir. Solo pido, que perdones
el afectuoso desman,
que han tenido tus Vassallos

amando

amando mi libertad.

Idasp. Solicito solamente,
que no intentes castigar
el amoroso delito
de las Princesas, que están
empeñadas en librarnos:
esto te deba, y no mas.

Asp. Tén compasión de tus hijos.

Beren. Tén de nosotras piedad.

Art. Saben los Dioses, Princesas,
quan grande es hoy mi pesar,
al ver que pierdo dos hijos,
que eran todo mi solaz;
pero mientras sean reos,
mientras yo sienta clamar
à Arsaces por la venganza,
que muerto pidiendo está,
no esperéis que sea padre,
no esperéis de mi piedad.

Sale Cleomènes.

Gleo. Pues siendo de esta manera,
señor, el Juez serás
de quien le ha dado la muerte.

Art. Tú Cleomènes: - *Sem.* Gran pesar!

Gleo. Yo fui, señor, quien à Arsaces
di la muerte. *Art.* Es falsedad,
pues muriendo, el mismo dixo,
que el golpe triste, y fatal
un hijo mio le dió.

Cleom. En esto dixo verdad,
pues fui tu hijo Dario: *Se arrodilla.*
y Semira te dirá,
còmo, criado en la Grecia,
llegué à ser su Capitan.

Art. Con que tambien fuiste tú
quien me pretendió matar?

Sem. Culpa fue mia, señor. *Se arrodilla.*

Art. Ya comprendo la maldad.
Por tu culpa, y por Semira
delito tan capital
à mis hijos se ha imputado:
hoy con ella morirás.

Idasp. Respeta, padre, en Cleomènes
la Grecia, y su potestad.

Spir. Disculpa, padre, en Semira
una pasión de vengar
tu desamor, y abandono.

Asp. Y si para tu piedad
no basta todo, imagina,
que hoy en circunstancia tal,
la vida de tus dos hijos
la debes recompensar.

Beren. De nuestros dueños nosotras
debemos la libertad

à Semira, y à Cleomènes.

Gleo. El que intentó libertar
à sus hermanos sin duda
no quiso al padre matar.

Sem. Dos vidas tú me ofreciste,
negarlo nunca podrás,
la mia, y la de Dario
es fuerza que has de otorgar.

Asp. Esto es justo, gran señor.

Art. Todos decís la verdad:
por vosotras, y por ellos
todo lo he de perdonar
el día que descubrir
el autor de la maldad,
que ocasionó tantas penas,
tal regocijo me dá.

La ley anulo, Semira,
y en Dario abrazo ya

un hijo, que con el nombre
de Cleomènes reservar

supiste de la injusticia
de ella, tú tambien serás
de nuevo mi esposa, pues
para esto empeñada está
mi palabra *Sem.* Tuya soi.

Gleom. Tuyo siempre me hallarás.

Art. Despues tu historia sabiè.

Vosotras la mano dad
à mis hijos, para que
se lleguen à perfeccionar
los tratados, que con Grecia
hizo Artaxerxes de Paz.

Asp. y *Ber.* Gran contento!

Spir. y *Idasp.* Gran placer!

Polid. Ya nos podrèmos casar,
Lisinia, siempre que quieras,
pues todo compuesto està.

Lisn. Ahora que quieres no quiero,
ya puedes irte à pasear.

Polid. Esto me gano.

Cleom. Aunque à Aspasia
he perdido, el recobrar
hoy mi fama, y opinion
este dolor borrarà.

Art. Pues ya que todo es contento,
nuestras faltas perdonad.

Todos. Porque acabe la Comedia,
pues veis concluida la
Paz de Artaxerxes con Grecia
por quien os quiere agradecer.